

Las redes sociales de la población
migrante nicaragüense en el parque
de la Merced en San José, Costa Rica

Gabriela Isabel Horbaty Mejía



UCA
Universidad
Centroamericana

Historia

Cuadernos de Investigación

Fundados en el año 2000, los *Cuadernos de Investigación de la UCA* son una publicación de la Universidad Centroamericana (UCA) de Managua, cuya edición está a cargo de la Dirección de Investigación y Proyección Social de esta misma universidad. En su perfil monotemático se presentan y discuten a profundidad los resultados de una investigación en particular, siendo su objetivo fundamental, la divulgación de los resultados obtenidos en las diversas actividades investigativas desarrolladas por los docentes, investigadores y estudiantes de la UCA. Asimismo, estos cuadernos son utilizados por los estudiantes como referente bibliográfico de consulta permitiéndoles profundizar sus conocimientos sobre una temática en particular y motivándolos en el que hacer investigativo. Su público lo constituyen investigadores, profesores y estudiantes de la educación superior.

Los trabajos publicados en los *Cuadernos* expresan las opiniones de sus autores y no necesariamente la opinión editorial de la publicación. Su contenido puede ser reproducido, citando la fuente y enviando copia de lo publicado a la siguiente dirección: *Cuadernos de Investigación de la UCA*, Dirección de Investigación y Proyección Social. Apartado postal 69. Fax: (505) 267-0106. Teléfono: (505) 278-3923 al 3927 - Ext. 192 y 236. Managua, Nicaragua. Correo electrónico: ucapubli@ns.uca.edu.ni

La Universidad Centroamericana (UCA) de Managua es una universidad privada, de servicio público e inspiración cristiana, administrada por los jesuitas. Fue fundada en 1960 la cual posee cinco facultades: Humanidades, Ciencias Jurídicas, Ciencias Económicas y Empresariales, Comunicación y Ciencia y Tecnología del Ambiente.

También forman parte de la universidad, el *Instituto de Investigación y Desarrollo (Nitlapán)*, el *Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA)*, el *Centro de Análisis Socio-Cultural (CASC)*, el *Programa de Promoción de la Reforma Educativa de América Latina (PREAL)*, el *Instituto de Encuestas y Sondeos de Opinión (IDESO)*, el *Centro de Investigación y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA)*, el *Instituto Juan XXIII*, el *Centro de Investigación de Ecosistemas Acuáticos (CIDEA)*, *Herbario Nacional*, el *Centro de Malacología*, la *Estación Solar VADSTENA-UCA* y el *Centro de Biología Molecular (CBM)*.

Créditos

Federico Sanz, S.J.
Director

Alejandro E. Bermúdez Ortega
Xerox de Nicaragua
DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Iván Marín Argüello
Wendy Bellanger
ASISTENCIA DE EDICIÓN

Rogerio Medina
MERCADEO Y DISTRIBUCIÓN

Centro Digital XEROX - UCA
IMPRESIÓN

ISSN 1729-2034

**“Las redes sociales de la población migrante
nicaragüense en el parque de la Merced
en San José, Costa Rica”**

Gabriela Isabel Horbaty Mejía

Managua, 2004

ÍNDICE

I.	Introducción.....	4
II.	Índice de capítulos.....	
Capítulo 1.	Objetivos de la investigación	5
1.1	Metodología empleada para el abordaje de la problemática.....	5
1.2	El parque de la Merced a través de la observación directa y la observación participativa.	6
1.3	La historia de vida, su importancia para la comprensión de hechos que explican la presencia migrante en el parque de la Merced.	10
Capítulo 2.	El parque de la Merced en San José, Costa Rica.	12
2.1	Importancia como espacio socio-cultural.	13
2.2	Sitio estratégico para la formación y el uso de redes sociales de la población migrante nicaragüense en Costa Rica.	16
Capítulo 3.	Contexto migratorio y redes sociales.	19
3.1	Redes sociales de la comunidad migrante nicaragüense en Costa Rica.	21
3.2	Redes sociales que forman espacios transnacionales.	23
Capítulo 4.	Tipos de redes sociales estudiados en el parque de la Merced.	26
4.1	Redes de información	26
4.2	Redes afectivas	29
4.3	Redes laborales	33
4.4	Redes de encomiendas	38
Capítulo 5.	Conclusiones finales	42
III.	Agradecimientos.....	47
IV.	Notas	48
V.	Bibliografía.....	49
VI.	Anexos.....	52

Resumen

El presente cuaderno de investigación resume estrategias metodológicas, resultados, conclusiones y hallazgos encontrados, a partir de la investigación denominada: *"Las redes sociales de la población migrante nicaragüense en el parque de la Merced, en San José Costa Rica"*.

El valor particular del estudio reside en su enfoque antropológico, donde primeramente se parte de observaciones directas y participativas para conocer las actividades y las acciones realizadas por la población migrante nicaragüense, en el espacio público del parque de la Merced. Su metodología cualitativa, enfocada específicamente en la técnica de las historias de vida, permite conocer más sobre los desafíos y problemas experimentados por migrantes nicaragüenses residentes en Costa Rica. Esta técnica muestra los momentos relevantes en las historias de vida de migrantes nicaragüenses que han conllevado a la formación y al uso de redes sociales en el parque de la Merced.

La investigación documenta que la población migrante nicaragüense visita este espacio público cuando en sus historias migratorias se presenta la necesidad de un contacto más cercano con otros paisanos nicaragüenses, procurando a través del mismo sobrellevar muchas de las situaciones conflictivas que les acontecen como migrantes en la sociedad costarricense. Es en esos momentos y por medio de ese contacto que las redes sociales son utilizadas.

El estudio concluye identificando cuatro tipos de redes sociales, formadas y utilizadas por nicaragüenses en el parque de la Merced: 1. Redes de información; 2. Redes afectivas; 3. Redes laborales y 4. Redes de encomiendas. Lo acontecido en las vidas de los migrantes, define el tipo de red que surge y el respectivo uso que se les da. Lo interesante es que una vez la necesidad ha sido cubierta, la carencia satisfecha o la información encontrada, las visitas al sitio para algunas personas tienden a disminuir, haciendo que algunas redes dejen de existir, mientras que otras vuelvan a rehacerse inmediatamente, procurando la satisfacción de nuevas necesidades.

Abstract

This paper synthesises methodological strategies, results, conclusions, and findings from the research project called *"Social Networks of Nicaraguan Immigrants at Parque de la Merced, in San José Costa Rica"*.

The relevance of the study lies in its anthropological approach, parting from direct and participating observations, in order to get to know activities and actions performed by Nicaraguan immigrants at the public space of "parque de la Merced". Its qualitative methodology, focused specifically on life stories, allows learning about those challenges and problems experienced by Nicaraguan immigrants living in Costa Rica. This technique also allows us to understand how relevant moments in life stories of Nicaraguan immigrants lead to the formation and to the use of social networks at "parque de la Merced".

The research process documents that the Nicaraguan immigrant population visits this public space when in their life stories they feel a closer need to be in contact with other Nicaraguan people, trying to overcome much of the conflictive situations confronted as immigrants in the Costa Rican society. It is in those moments and through that contact that social networks are used.

The study concludes identifying four types of Social Networks, formed and used by Nicaraguans at "parque de la Merced": 1) Information networks; 2) Affective networks; 3) Labour networks; and 4) Courier networks. The events occurred in Nicaraguan immigrants' lives define the type of network that will form and the uses given to it. The interesting part of this fact is that once a need has been fulfilled, a lack satisfied or information found, the visits to the place for some people will diminish as well, causing that some of these networks cease to exist, while other networks reappear again, satisfying new needs.

I. Introducción

Tanto en Costa Rica como en Nicaragua, el tema de las migraciones nicaragüenses hacia Costa Rica ha adquirido gran relevancia y presencia dentro del ámbito investigativo de las ciencias sociales. Los numerosos estudios e investigaciones en torno a la temática, nos presentan hoy día un cuadro complejo y heterogéneo, donde el fenómeno migratorio está siendo analizado desde distintos ejes teóricos y desde distintas ramas de las ciencias sociales. Lo importante del caso es que todo el bagaje de estudios y trabajos sobre la temática ha enriquecido el conocimiento de las personas interesadas y ha aportado nuevos elementos para el análisis de esta compleja situación; incitando igualmente a la profundización de aspectos aún desconocidos sobre el fenómeno en estudio.

Realicé la presente investigación, impulsada por un gran interés en conocer más sobre las migraciones de nicaragüenses hacia Costa Rica. Sobre todo, me embargaba una gran curiosidad por entender las formas en que las personas migrantes nicaragüenses se insertan en la sociedad costarricense y la manera como buscan sobrevivir frente a la serie de desafíos y problemas que le presenta la sociedad extranjera. De esta forma, abordé la temática, enfocándome específicamente en el tema de las redes sociales, pretendiendo a través de las mismas, analizar las estrategias de ayuda y de solidaridad emprendidas por la población nicaragüense al establecerse en Costa Rica.

Al visitar el espacio público del parque de la Merced¹ en San José Costa Rica, consideré que el lugar era apto para realizar un estudio de este tipo.

Tomando en cuenta que en el ámbito investigativo del fenómeno migratorio nicaragüense-costarricense, existen pocos estudios sobre el parque, me pareció que el presente trabajo podía constituirse como un aporte significativo para dar a conocer mayor información sobre el sitio y sobre

las actividades realizadas por la población migrante nicaragüense en el mismo. Más que todo, me pareció que un tema tan relevante como el de las redes sociales, podía igualmente centrarse en un espacio público significativo, en el cual la población ya mencionada es la principal visitante.

La investigación, después de muchas modificaciones, tuvo como objetivo principal, indagar sobre la existencia de tipos de redes sociales en el parque de la Merced. Primeramente, se trató de determinar a través de las historias de vida de nicaragüenses, situaciones específicas enfrentadas, por momentos, en las experiencias migratorias, que han mediado las visitas de las personas al parque de la Merced. Esas mismas situaciones o momentos, permitieron, luego, conocer los usos de las redes sociales por parte de la población migrante en el lugar.

En los distintos capítulos del presente trabajo, se dará a conocer a las personas lectoras el desenvolvimiento completo de la investigación, donde se presentan cuatro tipos de redes sociales estudiadas en el parque: a) Redes de información, b) Redes afectivas; c) Redes laborales; y d) Redes de encomiendas.

Espero que este documento abra camino para nuevas investigaciones y nuevos cuestionamientos en torno al tema de las redes sociales de migrantes nicaragüenses en Costa Rica. Sería un estímulo para la autora, que futuras investigaciones ahonden y profundicen en los objetivos planteados en el mismo, logrando de esta manera que se obtenga mayor conocimiento sobre el espacio público del parque de la Merced y la práctica de redes sociales dentro del sitio.

También sería de mucho enriquecimiento que futuros estudios sobre la población migrante nicaragüense, utilicen como fuente de recolección de información, la historia de vida. Desde una perspectiva personal, dicha técnica permite

conocer a mayor profundidad sentimientos, aspiraciones, sueños, tristezas, dolores de la comunidad migrante, que muchas veces quedan ocultos. Todo esto probablemente conlleve a que se tome mayor conciencia de la verdadera situación por la cual transitan los y las migrantes nicaragüenses en Costa Rica, permitiendo de esta manera que se tomen mejores acciones para beneficiar la vida de los mismos.

Capítulo 1. Objetivos de la investigación

A través de la presente investigación traté de buscar respuestas a preguntas investigativas específicas. Las mismas fueron las que guiaron el desenvolvimiento de este trabajo. Para dar una mejor claridad a las personas lectoras, plasmaré a continuación las preguntas guías, las cuales dieron paso a la realización y a los resultados encontrados:

- ¿Qué importancia tiene la historia migratoria (personal) para la formación y el uso de redes sociales en el parque de la Merced?
- ¿Qué tipos de redes sociales se encuentran en el parque de la Merced?
- ¿Qué utilidad se les da a las redes sociales de migrantes nicaragüenses en la Merced?
- ¿Cómo se relacionan las redes sociales existentes en el parque, con las redes de la comunidad migrante nicaragüense establecida en Costa Rica; al igual que con las redes de índole transnacional?

A partir de las preguntas formuladas, se planteó una hipótesis principal, la cual se constituyó el hilo conductor de la investigación:

Un momento significativo en la historia migratoria personal de migrantes nicaragüenses, determina las formas y los usos de las redes sociales en el parque de la Merced.

1.1 Metodología empleada para el abordaje de la problemática

En el presente capítulo daré a conocer la metodología empleada para el abordaje de la investigación y de la problemática. Hago mención de dos etapas específicas, por que la investigación completa se dividió en dos diferentes momentos, en donde se emplearon distintas fuentes de información para recopilar los datos necesarios.

Cabe señalar que, el presente capítulo será expuesto de manera anecdótica, porque todo el proceso investigativo y el trabajo de campo, realizado en el mes de julio, se constituyeron en momentos relevantes que marcaron una experiencia enriquecedora y sumamente importante para mi persona.

La anécdota sobre el proceso investigativo conllevará a una mayor claridad para la exposición de los pormenores y los detalles implícitos de la experiencia investigativa. Todos ellos elementos importante que ayudan a comprender mejor el trabajo realizado. En el proceso investigativo utilicé distintos métodos y técnicas, aplicados durante dos etapas específicas:

1. Etapa (Marzo-Junio 2003):

Observaciones directas y participativas realizadas en el espacio público del parque; acompañadas por la tarea simultánea de recopilar información bibliográfica de estudios concretos sobre redes sociales de la población migrante nicaragüense en Costa Rica y búsqueda de información sobre el parque de la Merced.

2. Etapa (Julio 2003):

Mes de trabajo de campo. Aplicación del instrumento de historias de vida a 5 hombres y a 3 mujeres migrantes nicaragüenses² y entrevistas cortas realizadas a esa población en el parque. Durante el mismo mes realicé también 10 entrevistas a profundidad a personas de distintos organismos e instituciones, en los cuales se ha trabajado sobre el fenómeno migratorio nicaragüense hacia Costa Rica¹.

Cabe señalar que en la segunda etapa, utilicé dos técnicas distintas para recopilar información, porque cada una tuvo diferente propósito. Por un lado, las historias de vida de migrantes y las entrevistas cortas de los mismos, me permitieron indagar hechos concretos que explican la presencia de nicaragüenses en el parque y las cuales también permitieron luego el análisis de tipos de redes sociales de migrantes nicaragüenses del citado parque.

Es pertinente mencionar que las historias de vida no abarcaron la vida completa de las personas migrantes, sino más bien, la técnica fue utilizada para profundizar en las vivencias experimentadas por las personas, a partir de la emigración hacia Costa Rica.

Las entrevistas de personas de distintos organismos, fueron claves para proporcionar información sobre el parque de la Merced, y su importancia para el fenómeno migratorio nicaragüense hacia Costa Rica. Igualmente los datos de esta fuente informativa, fueron de especial ayuda para tener conocimiento sobre la formación de posibles tipos de redes en la Merced y la utilidad que se puede hacer de las mismas en un espacio público. Esta etapa estuvo acompañada por una recopilación bibliográfica sobre redes sociales más profunda.

Etapas 1: El parque de la Merced, a través de la observación directa y la observación participativa

Un domingo del mes de marzo del 2003 fue cuando por primera vez me encontré rumbo al parque

de la Merced, ubicado en el viejo centro de San José. Recién había llegado a Costa Rica, por lo cual tanto la ciudad como el parque me eran completamente desconocidos. En mi mente surgían en ese momento una serie de interrogantes en torno al famoso parque, ya que de lo poco que había leído sobre el lugar, una de las preguntas más importante era ¿por qué el sitio se había convertido en un emblema para la población migrante nicaragüense en Costa Rica?

Mientras iba acercándome al sitio, me percaté que el lugar se encuentra ubicado en un espacio muy transitado en San José, donde se localizan importantes negocios y servicios para la población en general. Antes de llegar a la Merced, pasé por la parada de buses de la Coca-Cola, estación principal de donde sale el transporte terrestre hacia las distintas ciudades de Costa Rica. También fue notorio que al costado de la Merced se estacionan los buses que se dirigen diariamente a Alajuela, Heredia y otras ciudadelas como La Carpio, donde habita gran cantidad de población nicaragüense.

En ese primer domingo fue visible la gran cantidad de personas que se bajaban de los buses estacionados cerca de la Merced, para incursionar luego al espacio público del parque. Otras personas llegaban a pie, recorriendo los alrededores del sitio, buscando después en el mismo, el lugar más apropiado y cómodo para transcurrir el domingo.

Cuando me paré en las afueras del lugar, empecé a recorrer las aceras y traté de fijarme si podía observar algo relevante tanto afuera como dentro del sitio. Me sentí un poco defraudada porque lo único que puede observar claramente era una gran cantidad de gente reunida, conversando los unos con los otros.

No me sentí motivada y hasta me pareció un poco peligroso situarme directamente en el espacio público para observar mejor, así que decidí regresar otro día, para ver si el panorama cambiaba en otra visita. Lastimosamente las visitas por casi un mes, fueron casi siempre iguales. Llegaba al

parque, observaba un poco, y después me regresaba a la casa sin mayores avances.

En cierta manera el temor que sentía de quedarme más tiempo ahí, provenía de historias que había escuchado de algunas personas costarricenses sobre el parque de la Merced, quienes me habían informado que el parque está ubicado en una zona muy peligrosa en San José, donde abundan los asaltos. Otras, me comentaban que los nicaragüenses que llegaban al sitio, eran muy violentos, que no tenían educación y que por lo tanto en el lugar hacían mucho alboroto, molestando y perturbando a la gente que camina cerca de la zona.

Por esa y otras muchas razones, en mis primeras visitas al sitio, no podía concretar en mi mente alguna evidencia o dato que me permitiera atribuirle alguna importancia específica al lugar, y menos considerarlo un espacio apto para la localización de redes sociales. Me parecía que el parque era un espacio muy dinámico, en constante movimiento, donde las personas entraban y salían continuamente. Debido a esto, empecé a reflexionar sobre el asunto y llegué a la conclusión de que algo me estaba fallando.

No era que el parque de la Merced careciera de importancia, o que lo único que se podía deducir sobre el sitio, al transitar en el lugar, era que la población migrante nicaragüenses se reunía allí; sino que simplemente yo no estaba observando claramente como debía hacerlo. Estaba observando de manera superficial, enfocándome únicamente en las generalidades percibidas frente a mí. Sin embargo, como lo señala Peretz, "una observación puntual consiste en ir una vez o dos a los lugares para simplemente un ejercicio, una orientación o primer intento" (Peretz, 2000:20).

Esto fue exactamente lo que hice. Mis visitas al parque empezaron a ser más frecuentes. Iba al sitio tanto los fines de semana como los días de entre semana y aunque al inicio llena de mucho temor, por todas las cosas peligrosas que había escuchado que sucedían en los alrededores del lugar, me sentaba en las bancas con un cuaderno y

apuntaba simplemente lo que aparecía frente a mi vista.

Para Peretz la observación ayuda al investigador a aprender de un ambiente. Por esta razón, según el autor, mientras más se penetra en un ambiente, y se coloca uno en el lugar preciso para observar los puntos esenciales y los propósitos más significativos en el contexto particular, el sitio adquiere cada vez más un contexto familiar, para la persona que investiga.

De esta manera, a partir de mis continuas visitas al parque, el sitio empezó a convertirse en un espacio en el cual yo me sentía con más comodidad y libertad para observar todos los detalles que serían importantes para la presente investigación. La familiarización con el espacio público, proceso que me llevó algunos meses, permitió luego que comprendiera que algunas observaciones las debía de realizar de manera directa, mientras que otras de forma participativa.

Peretz señala que la observación directa consiste en ser testigo de los comportamientos sociales de los individuos o grupos en los propios lugares de sus actividades o residencias, sin modificar su marcha ordinaria. "Tiene por objeto la recolección y el registro de todos los componentes de la vida social que se ofrecen a la percepción de ese testigo particular que es el observador" (Ibid).

La observación directa guió la primera etapa de la investigación. Fue una época sumamente interesante porque el simple hecho de sentarme a observar minuciosamente el sitio y sus distintas actividades, me permitió luego registrar una gran cantidad de datos, los cuales sirvieron para contextualizar el lugar y para empezar a buscar la manera de interpretar las acciones que aparecían frente a mi vista.

De esta forma, al observar directamente puse mayor atención cuando las personas bajaban de los buses para entrar en el espacio del parque, donde se congregaban con otras. Como muchos buses provenían de Alajuela o de la ciudadela La Carpio, imaginé que muchas de las personas que descendían de los buses eran nicaragüenses. Por lo

cual, ya no los miraba como simples individuos, los cuales arrastrados por la colectividad llegaban al sitio, sino que empecé a fijarme en sus rostros y en sus acciones, buscando alguna señal que permitiera descifrar el porqué de su presencia en el lugar. A través de mis observaciones pude percibir la tertulia' nicaragüense. La alegría que expresaban algunas personas al encontrarse en el sitio con amistades, familiares y desconocidos, con los cuales luego empezaban a conversar aménamente. Se podía observar a algunas personas formando pequeños grupos, donde algunos se les miraba muy contentos intercambiando opiniones con los otros; mientras que en otros se veía a una persona leyendo las noticias de los periódicos nacionales nicaragüenses, mientras los demás escuchaban atentamente.

En las distintas bancas del parque también se observaban algunas personas, las cuales, de forma solitaria, leían algún libro o se les miraba meditando y observando atentamente a las demás personas realizando otras actividades.

Por otro lado, un grupo de aproximadamente cinco mujeres vendían comida típica nicaragüense. Algunas de ellas estaban congregadas cerca del puesto de venta, buscando la manera de comerse un "vigorón" o un "nacatamal".

La venta de la comida típica fue una actividad que me sorprendió mucho. Al caminar entre las personas que estaban disfrutando los platos, no pude percibir quienes eran exactamente las mujeres que estaban encargadas de la venta. No fue sino hasta que me acerqué un poco más, que me di cuenta que las vendedoras anunciaban los productos de forma callada y entre varias se repartían las actividades de vender los productos, para de esta manera pasar inadvertidas frente a la policía de la municipalidad, que frecuentemente llega al sitio.

Un día las vendedoras confiadamente situaron las "panas" con la comida sobre las bancas del parque y empezaron a anunciar la venta a las personas que estaban cerca. Fue sorprendente que en cuanto miraron venir de lejos a los de la "municipalidad" recogieron la comida y rápidamente,

salieron corriendo metiéndose a una calle adyacente a la Merced.

Al observar detenidamente a otras personas en el parque, pude percatarme que aparte de la venta de comida, también se movían otras actividades en el sitio, las cuales captaba mi vista y permitían abundar en la importancia de ese lugar.

En un extremo se situaban personas que se encargaban de enviar correspondencia y encomiendas hacia Nicaragua. Se miraban muchos nicaragüenses reunidos alrededor de las personas encargadas, esperando ansiosamente recibir alguna carta de algún familiar o amigo de Nicaragua; o tratando igualmente de enviar dinero o un bien material para las personas dejadas atrás en la recordada tierra.

Mientras que por otro lado, mi mirada captaba a un fotógrafo que caminaba por el parque, ofreciendo el servicio de fotos instantáneas a las y los transeúntes, fotos que también serían enviadas instantáneamente a Nicaragua. Entre todas estas actividades, no pude dejar de notar que el parque de la Merced, también era un sitio donde llegaban una serie de evangelizadores, provenientes de distintas iglesias y congregaciones que se acercaban a las personas ofreciéndoles bienes de salvación.

Para Peretz la observación directa permite examinar cómo los individuos se adaptan unos con otros, cómo se hablan, cómo se bordean, cómo se evitan y se tocan. En la Merced todo esto fue observable específicamente en las personas que se encontraban en las afueras del parque. Muchos nicaragüenses que habían bajado de los buses, se situaban luego en las bancas cargando grandes bolsos, dando la impresión que acababan de llegar de Nicaragua y estaban por lo tanto a la espera de alguien que llegara a recogerlos.

Fue evidente que algunos transcurrían largas horas sentados en la misma posición y en el mismo lugar, sin hacer ningún contacto con nadie; mientras que otros entablaban rápidamente conversación con los de al lado y algunos hasta se retiraban del espacio con las nuevas amistades hechas durante el día.

Sin embargo, todas las observaciones importantes realizadas durante esta etapa, no lograban que yo determinara concretamente si el espacio del parque de la Merced, podía constituirse en un lugar propicio para la formación y el uso de tipos de redes sociales de la población migrante nicaragüense. La duda consistía más que todo, en que no sabía como iba a descubrir esas redes y las formas que estas llegarían a adquirir en un espacio público.

Durante esta etapa también revisaba bibliografía sobre la práctica de las redes sociales. Sin embargo, la gran mayoría de los estudios revisados profundizaban principalmente en las redes sociales localizadas en contextos vecinales extranjeros a los cuales las poblaciones migrantes han ingresado, y por otro lado, la indagación me llevaba a estudios de redes de índole más transnacional, donde lo importante eran los contactos de las personas entre los países de origen y los de destino.

Al tomar en cuenta que el parque de la Merced era un espacio público, un lugar en constante movimiento, un sitio donde difícilmente no se podría dar un contacto diario y continuo entre las mismas personas visitantes, cual tuve que encontrar la manera de aplicar otra metodología similar a la que estaba utilizando, la cual me permitiría indagar con mayor profundidad las situaciones percibidas a simple vista.

Fue así que pasé de una observación directa a una observación más participativa. Como lo indica Peretz, "la observación participativa revela el significado que los individuos dan a los actos que llevan a cabo" (Peretz, 2000:30). Por esta razón, sabía que en esta etapa debía de seguir observando minuciosamente las acciones percibidas en el espacio, pero también tenía que involucrarme yo misma en el proceso de observación, para analizar mejor a las personas y las distintas actividades que se movían frente a mí.

Para (Sequeira y Cruz, 1997:61-64) en una observación participativa el observador forma parte integrante de donde se realiza la investigación, convirtiéndose en un integrante más. Si por el

contrario, no conoce el ambiente de investigación, debe de hacerse adaptar y convertirse en un miembro regular para poder entrar sin despertar sospechas.

Todas esas razones me llevaron a la decisión que debía de convertirme en una integrante más del parque de la Merced, adoptando particularmente el papel de una visitante nicaragüense que, como muchos otros, también llega un sábado o domingo a pasar un tiempo ameno al lugar.

Al inicio pensé que todo sería igual, que en mis visitas al sitio, observaría algunas situaciones y luego deduciría los significados de lo observado. No obstante, muchas cosas cambiaron.

El cambio se dio más que todo cuando empecé a integrarme como nicaragüense en la colectividad del lugar. Me sentaba en las bancas, abría un cuaderno o algún periódico y trataba de adoptar el papel de una migrante nicaragüense que probablemente estaba en busca de un trabajo en el parque de la Merced.

Después de algunas visitas, algunas de las personas que se sentaban a mi lado en las bancas del parque, aún sin conocerme, empezaban a preguntarme de mi ciudad de origen en Nicaragua, de mi fecha de llegada a Costa Rica, y después de algún rato de conversación, habíamos llegado a un plano de tal confianza que las mismas personas me informaban sobre algunos lugares de trabajo en San José, de los cuales ellas tenían conocimiento.

Esto me sucedió con Margareth, una doméstica nicaragüense que conocí en la Merced en una de mis visitas. Esta mujer probablemente tenía alrededor de cincuenta años. Mientras me encontraba ojeando *La Nación*, pretendiendo buscar algún empleo en Costa Rica, ella muy amablemente me preguntó que si tenía mis papeles en orden. Me tomó un poco de sorpresa su pregunta, y quizás debido a mi vacilación en contestarle, ella dedujo que yo era una muchacha recién llegada de Nicaragua. Me informó que primeramente debía de tener todos los papeles en orden, para empezar a hacer bien mi búsqueda de trabajo.

Margareth tuvo también la amabilidad de infor-

marime que existían en San José numerosas agencias de empleo que buscaban muchachas nicaragüenses para situarlas luego en trabajos domésticos. También me advirtió que debía de tener mucho cuidado de estar sola en el parque, ya que al sitio también llegaban algunos hombres ticos que se aprovechaban de las muchachas nicaragüenses, a las cuales engañaban, para llevárselas luego a trabajos de prostitución.

La observación participativa me permitió establecer relaciones más estrechas con las personas que encontraba en la Merced. Las relaciones, los contactos y las conversaciones que iba entablando con demás nicaragüenses fueron claves para darme cuenta que el parque de la Merced definitivamente da paso a una serie de redes sociales construidas por la misma población migrante.

Me sentí más contenta por haberme decidido a hacer uso de la observación participativa, porque me permitía de una forma más directa, darme cuenta de las estrategias de ayuda, de la solidaridad y de la cooperación que se mueve en las distintas actividades que había observado en un inicio allí. También pude percatarme que la gente se abría y se comunicaban mejor conmigo, por la concreta razón de que yo también era nicaragüense, igual que ellos.

Estas experiencias vividas en la Merced, conllevaron a que percibiera manifestaciones concretas de redes sociales en el lugar. Mientras hacía mi recopilación bibliográfica me informaba que las redes en algunos casos, respondían a solidaridad, a reciprocidad y a intercambios de bienes materiales y no materiales, entre personas; y en la Merced a través de los contactos con la gente, comprobaba que esto sucedía verazmente.

Sin embargo, la observación participativa no contestaba todas mis preguntas. Sabía que podían existir redes en la Merced, por lo experimentado en mis propias vivencias; pero no lograba explicarme el uso que se les podía dar en un espacio público. Por lo mismo, debía de aplicar otra técnica de información, la cual me permitiría, primeramente, comprender esa dinámica presencia migrante

en la Merced para determinar luego las formas y los usos de las redes sociales.

Etapas 2: La historia de vida; su importancia para la comprensión de hechos que explican la presencia migrante en el parque de la Merced

Como mencioné anteriormente, las historias de vida fueron aplicadas a 8 migrantes nicaragüenses durante el mes asignado para el trabajo de campo. Cabe señalar, que al inicio de esta etapa de recolección de datos, no tenía claro cual iba a ser la utilidad de la historia de vida para la presente investigación.

Según mi propia opinión, lo más factible hubiera sido preguntarles directamente a las personas en la Merced, sobre sus estrategias de ayuda y de solidaridad; permitiendo de esta manera que yo analizara los vínculos concretos entre las personas entrevistadas y de esta manera dedujera los tipos de redes que conformaban. Sin embargo, yo estaba conciente que esa tarea iba ser difícil, ya que no podía identificar a las mismas personas diariamente en la Merced. Por lo mismo, y siguiendo la guía de mi asesor de tesis, continué realizando las historias de vida.

Durante esta etapa tuve la dicha de encontrarme con un grupo de migrantes nicaragüenses, quienes recibían clases de inglés en la Escuela de Betania en Sabanilla. Mis primeras visitas a la escuela fueron para darme a conocer y contarles un poco sobre el trabajo que estaba realizando. Les comentaba que estaba haciendo un estudio de personas migrantes nicaragüenses en el parque de la Merced y que pretendía que el mismo ayudara y beneficiara en general a la comunidad nicaragüense en Costa Rica. También les solicitaba claramente que si entre ellos había una persona que visitara frecuentemente la Merced, me sería de mucha ayuda poder realizarle una entrevista.

La gran mayoría me respondían que ellos ya no visitaban la Merced, o que sólo lo habían hecho al

comienzo recién llegados a Costa Rica y que ahora tenían mucho tiempo de no visitarlo. Pero que si estaban dispuestos a proporcionarme la poca información que tenían sobre el sitio.

Por un lado, me preocuparon mucho sus respuestas y me entró el temor de que probablemente me había involucrado en un tema demasiado complejo y difícil de llevar a cabo. Por otro, pensaba que quizás me había topado con un grupo de migrantes nicaragüenses que han tenido poco contacto con la Merced, y debía por lo tanto buscar a otros que si eran visitantes constantes del lugar. Pero, tomando en cuenta que prácticamente solo tenía el mes de julio para realizar mis entrevistas, decidí iniciar mis conversaciones con este grupo que recién había conocido, esperando obtener de los mismos algunos datos relevantes.

Poco a poco fui haciéndome más amiga de las personas de la Escuela de Betania y después de algunas visitas, la confianza fue adecuada para iniciar las historias de vida.

Para (Carreteiro, 2002:36-46), a través de un relato o una historia de vida, se puede apreciar la manera en que cada sujeto se reapropia del universo socio histórico donde se ha criado. "El relato de vida, microrrelación social, es también el resultado de la manera singular en la que cada sujeto muestra cómo se constituye en dueño de su historia" (*Ibid.*). Al preguntarle al grupo migrante nicaragüense de Betania, sobre sus respectivas historias de vida, cada uno se reapropió de sus vivencias, de los percances, de las tristezas, de las alegrías y de los pormenores vividos en Costa Rica; para de esta manera hacerlos suyos y mostrarme lo que a cada uno le había sucedido.

Cada persona entrevistada se adueñaba de su historia, y cuando me la relataba de forma individual, volvían a surgir las emociones, las tensiones y los sentimientos que habían formado parte de la historia original en esos momentos. Los y las migrantes nicaragüenses se volvían, en palabras de Carreteiro, sujetos reflexivos, ya que eran capaces de tomar distancia en relación con su historia, pero la hacían suya nuevamente al reconstruirla frente a mi persona.

Por otro lado, (Enriquez, 2002:36-46) considera que cuando un relato de vida está bien construido es capaz de despertar la imaginación y hacer soñar, hechizando a los que lo escuchan, haciéndolos salir de si mismos e invitándolos a un viaje impensado e imprevisible. "Los demás acogerán un discurso que no habla de ellos, pero que sin embargo los llama" (*Ibid.*).

La narración de las vidas de migrantes nicaragüenses entrevistados permitieron abrir mis ojos hacia un mundo que desconocía. A través de sus distintos relatos, los miraba transportados en el tiempo y el espacio, inmersos en otro mundo, y yo me trasportara con sus vivencias, logrando que me tocaran los sucesos por los cuales ellos habían pasado y haciendo que yo sintiera, por instantes, los dolores y las tristezas de sus propias experiencias.

Las historias de vida de los ocho migrantes nicaragüenses entrevistados, estuvieron cargadas de emociones y sensaciones para mi persona. Lo más significativo de la experiencia fue el hecho de que ellos mismos, tuvieron la disposición y la amabilidad de volver a revivir todas aquellas situaciones, que probablemente hubieran querido dejar abandonados en los rincones de sus memorias.

Pero con el relato, parecía que se adueñaban de un papel protagónico y como lo indica Enriquez, me contaban a mí lo que ellos como persona eran: sus dudas, sus esperanzas, sus remordimientos, sus inhibiciones y sus afirmaciones, sus tristezas y sus sufrimientos. Lo que en palabras de Enriquez permite, "lanzar el mensaje a sus semejantes, a pesar de toda la dificultad que supone comunicar una experiencia profundamente arraigada" (*Ibid.*, 38).

Lo más importante de esta etapa investigativa, fue que los relatos de los y las migrantes nicaragüenses permitieron que empezara a comprender la utilidad de la técnica de la historia de vida para mi propia investigación.

A través de las historias, me era obvio que las personas que entrevistaba no formaban concretamente un grupo, de los que frecuentemente visitaba la Merced, o que llegaban al sitio para

ayudarse y solidarizarse. En palabras más precisas, las personas que entrevistaba no conformaban una red social como yo me la había imaginado. Al contrario, sus relatos mostraban que en algunos momentos y arrastrados por circunstancias precisas por las cuales estaban pasando en Costa Rica, habían buscado la solidaridad de otros compañeros nicaragüenses que se encontraban en situaciones similares, en el mismo lugar. Estas personas habían llegado al parque, en busca de información cuando necesitaban conocer algunos procedimientos legales en Costa Rica; o si buscaban compañía en un momento de soledad y/o depresión; o simplemente cuando requerían del contacto de la gente, para sentirse integrados en la colectividad nicaragüense.

Esto me permitía deducir que, en el lugar encontraría diferentes tipos de redes sociales, las cuales son utilizadas por la población migrante en dependencia de esas mismas circunstancias, por las cuales estaban atravesando.

De esta manera, las historias de vida fueron aplicadas a cinco hombres y a tres mujeres migrantes nicaragüenses. Las mismas me permitieron aclarar algunas ideas con respecto a mi investigación. Igualmente fueron muy importantes durante la misma etapa, las diez entrevistas hechas a personas que trabajan, en distintos organismos, el fenómeno migratorio nicaragüense hacia Costa Rica. Estas entrevistas más que todo me proporcionaron un cuadro general sobre el espacio público del parque de la Merced y las formas en las cuales pueden surgir redes sociales en un sitio en constante movimiento y frecuentado por distintas personas en diferentes tiempos.

En el presente capítulo traté de presentar a las personas lectoras el proceso metodológico que se llevó a cabo para la recopilación de datos. Como ya había mencionado al inicio, el mismo fue expuesto de forma descriptiva para transmitir detalladamente todos los importantes sucesos ocurridos y experimentados por mi persona durante este período.

En el siguiente capítulo, me enfocaré en contextualizar al espacio público del parque de la

Merced, para que se pueda comprender su importancia para la comunidad migrante nicaragüense en Costa Rica.

Capítulo 2. El parque de la Merced en San José, Costa Rica

En palabras de Abelardo Morales, "lo singular del parque de la Merced, cuando se compara con los demás espacios públicos de San José, es que se ha convertido en un espacio emblemático de la inmigración nicaragüense en Costa Rica".

El parque de la Merced ha desempeñado un papel importante para el fenómeno migratorio nicaragüense-costarricense, a causa de la presencia constante de la población migrante en el sitio. Dicha presencia ha dado cabida a una serie de elementos que permiten atribuirle al lugar características y factores, que han sido los que han convertido al espacio público en un sitio estratégico, desde el punto de vista socio-cultural de la población migrante nicaragüense en Costa Rica.

El parque de la Merced se encuentra en el viejo centro de San José. San José como muchas capitales de Latinoamérica, ha sufrido una serie de transformaciones, donde muchos de los sitios tradicionales de recreación como los parques y los espacios públicos han sido sustituidos por lugares más modernos como los centros comerciales y otras nuevas formas de recreación frecuentados por personas de clase media y alta.

Sandoval para la presente investigación señala que esto se ha debido a un cambio urbano ocurrido en Costa Rica. En términos generales, el cambio ha consistido en que el centro se convirtió en periferia *"Es decir que lo que antes era el centro que era lo más atractivo, se ha convertido en lo menos atractivo, sobre todo para las clases medias"* (Sandoval, entrevista).

Sin embargo, en la ciudad de San José, muchos de los sitios abandonados por las clases medias, han

sido remodelados por obras de la municipalidad, atrayendo de esta manera a otras clases sociales que están disfrutando de estas nuevas modificaciones.

"El parque de la Merced ha sido remodelado. De manera que los nicaragüenses y algunos otros sectores que llegan ahí, están disfrutando de una recuperación del casco urbano y de las zonas del casco urbano. (Cordero, entrevista)"

Muchos teóricos han señalado las transformaciones de las ciudades en los tiempos contemporáneos. (Wollrad, 1999) sobre este punto señala que se ha dado una segregación espacial de las ciudades, donde los centros comerciales, los condominios/ fortalezas y las autopistas han reemplazado los puntos de encuentro por puntos entre los cuales se circula y puntos de desencuentro que ofrecen un anonimato que sugiere seguridad.

En la misma línea que Wollrad, (Carrión, 1999:71-72) considera que la ciudad en el momento actual responde a una segregación urbana entre el centro y la periferia, entre el norte y el sur, entre las zonas comerciales y las residenciales. En el centro de una ciudad está el cúmulo de información, mientras que la periferia es anónima y carece de nomenclatura.

San José parece no ser el único caso, ya que otras ciudades también están sufriendo cambios urbanos. (Piccini, 1999:140-141) en su comentario sobre la ciudad de México, plantea igualmente que el centro de la ciudad se ha convertido en periferia. Por esta razón según la autora, las clases medias y altas se aseguran en condominios o residencias con altas bardas, perros entrenados, guardacspaldas y sistemas electrónicos de protección, vigilancia privada y privatización de las calles adyacentes; insertándose en nuevos espacios alejados del centro.

En el centro, que ahora se ha convertido en periferia, se encuentran según Piccini los cinturones de miseria, en donde flujos de migrantes ilegales de población han sido territorializados o abandonados en registros de clase o sencillamente de

marginalidad: "vivir en los márgenes o en la 'mancha urbana', aquella que se disemina sin límites fijos, flotante e inesperados por las orillas de la ciudad" (*Ibid*).

En otro contexto geográfico distinto, como lo constituye la ciudad de Guatemala, parece suceder lo mismo. Señala (Arriola, 1995:90-91) que la sexta avenida, la cual desemboca en la hoy Plaza Mayor, era el lugar donde las personas jóvenes de la burguesía, oligarquía y clase media iban a verse con sus novios y novias, a invitarse a las fiestas de los clubes privados. Mientras que ahora son los sectores populares los que van de paseo a esa avenida y a la Plaza; llegan a comprar a los puestos de los vendedores informales y a las ventas de tejidos indígenas que se colocan en la plaza los domingos.

Arriola agrega que en el caso de Guatemala, el centro también ha sido abandonado por las clases acomodadas, las cuales pasan sus domingos en sus chalets del lago de Atitlán, a donde se desplazan algunos en helicópteros; a sus casas en la playa; a los restaurantes de la zona viva (zona 10) o se van de compras a Miami.

Retomando lo señalado por Sandoval sobre el cambio urbano en San José, el parque de la Merced se inserta en ese nuevo centro, un centro abandonado por las clases medias, pero reapoderado por nuevos sujetos sociales, como los y las migrantes nicaragüenses.

2.1 Importancia como espacio socio-cultural

Lo importante de lo planteado en el acápite anterior, es que según (Acuña *et al.* 1997:23-299) el cambio de sensorium de la transformación urbana y su efecto en los parques y plazas públicas de la ciudad, no es distinguido por la población nicaragüense que lo visita metódicamente sábados y domingos.

"En ellos aún priman los valores de aldea provincial, en donde el centro radicaba en la ciudad con sus ángulos en la Iglesia, la Escuela y el Centro

Municipal"(Ibid,28). Para estos autores, la población migrante nicaragüense en el parque de la Merced, ingresa en los albores de la marginalidad del centro de San José, en un espacio público donde expresa su cultura, la cual se basa en el universo de la oralidad, donde lo que más importa es el encontrarse, el mirarse, el reconocerse y el intercambio provincial.

Por otro lado, para los autores, la presencia de la población migrante nicaragüense en el parque, se debe a que en el mismo los pobladores se sienten en ambiente, porque forman parte de un universo que les pertenece y el cual ellos mismos transforman. Dentro del sitio, buscan el estar juntos, aún cuando no se conozcan, ni sepan el nombre, ni donde viven, ni para donde van. Lo interesante es que, el estar juntos, el encontrarse con la gente en el parque, el platicar con los amigos y familiares en las aceras del espacio, deviene claramente de una característica cultural típica del nicaragüense.

Pablo Antonio Cuadra, al igual que Acuña *et al*, considera que los valores provinciales y de aldea, priman en la cultura nicaragüense. Esto se comprueba concretamente en palabras de Cuadra, quien establece que para los y las nicaragüenses, "la tertulia es en la calle, en la acera, el juego es afuera, la familia se dispersa expulsada de su paraíso"(Cuadra,1997:192).

Esto se debe, según el autor, principalmente a que en Nicaragua las ciudades han sido construidas para salir a la calle y reunirse con otros que también han salido de sus casas. Para Cuadra las ciudades nicaragüenses son como las ciudades de Roma y Atenas, donde las habitaciones son mero pretexto: "el órgano esencial de la ciudad es la plaza, el ágora o el foro (y entre nosotros el parque, el vecindario, la plaza)"(Ibid).

Cuadra opina, que dentro de los parques, los y las nicaragüenses buscan hacer sus propias vidas tangentes a otras vidas, de convivir, de socializar con otros compatriotas. Por esta razón, la vida esencial de la urbe, para la población nicaragüense, es según Cuadra, el arte de comportarse fuera de casa en el trato con los otros.

El parque de la Merced constituye por lo tanto, un espacio donde la población migrante nicaragüense establecida en Costa Rica, sale de sus casas, de sus labores cotidianas, de los sitios donde se enfrentan con problemas constantes, para ingresar a un lugar donde hay un encuentro con los demás compatriotas, los cuales también buscan alejarse de sus rutinas y de sus actividades diarias.

También el parque se vuelve según Acuña *et al*, en el punto de sufrimiento, de la exaltación, la máscara con que se cubren. En ese lugar y por su papel de exiliados y migrados, expresan a otros compatriotas los sentimientos de hostilidad y discriminación con los cuales se enfrentan en la sociedad costarricense.

El hecho de salirse de las casas y encontrarse con la gente en la calle, responde según Cuadra a una costumbre típica del ser nicaragüense, de hacer la tertulia hogareña-la cual es la más íntima y privada-realizarla en vez de las calles, en lo público, en las aceras. Respondiendo de esta manera a la tendencia típica nicaragüense de salirse a "ver pasar", a ponerse en contacto con el transeúnte, que para Cuadra responde a una curiosidad de quien también tiene el alma transeúnte.

Es a través de ese contacto con el transeúnte en un mismo sitio, que se desarrolla un reconocimiento del espacio y de su significado para las personas que lo visitan. En primera instancia, como lo señala Acuña, "*el parque les da a los y las nicaragüenses un sentido de comunidad*"(Acuña, entrevista), al igual que "*también de alguna manera se convierte para ellos en un territorio que les da una identidad*"(Gatica, entrevista).

Como señala (Augé,1992:51-61) los orígenes del grupo son a menudo diversos, pero es la identidad del lugar la que los funde, los reúne y los une. Siguiendo en la misma línea, el autor considera que muchas veces los lugares son ambiguos, pero es la idea parcialmente materializada, que se hacen aquellos que lo habitan en su relación con el territorio, con sus semejantes y con los otros, lo que le atribuye el significado.

Son las y los migrantes nicaragüenses quienes le atribuyen al parque de la Merced su significado. Significado que le otorgan por la necesidad de apropiarse colectivamente de un lugar, para constituirlo luego como espacio propio. Por esta razón, es la población migrante nicaragüense, que con los encuentros con su gente, a través de las conversaciones y de las actividades que realizan conjuntamente, construyen un espacio socio-cultural nicaragüense del parque de la Merced, permitiendo que el sitio refuerce su identidad y el sentir de comunidad que necesitan en un país extranjero. También por las actividades típicas nicaragüenses que se realizan, las cuales responden concretamente a manifestaciones de la cultura de Nicaragua, como la venta de comida nicaragüense en el lugar. La misma no es admitida en el parque, por la municipalidad de San José, debido a la falta de higiene, por lo que las vendedoras de comida constantemente son seguidas por los policías de esta entidad. Sin embargo, aún bajo todas las amenazas posibles, las vendedoras siempre regresan al parque para vender sus productos.

Cuadra señala nuevamente, que Nicaragua posee una cocina rica y desarrollada. "Nicaragua a pesar del 'subdesarrollo' que le asignan los economistas y los técnicos en calorías y vitaminas, posee una cocina rica, variada, fantasiosa, matizada, fuerte y nutritiva"(Cuadra,1997:28). Cuadra le otorga un gran valor a la comida nicaragüense, pero también a las formas en las cuales se vende. Al observar a las vivanderas nicaragüenses vendiendo la comida, las mira metidas en sus roles, atendiendo todo el negocio simultáneamente, ofreciendo al que pasa, regateando al que pide rebaja, comentando con la vecina, vigilando, locuaz, perspicaz.

Tomando en cuenta que una de las actividades principales en el parque de la Merced, es la venta de comida, puede establecerse que la venta y el disfrute de la comida nicaragüense en el sitio, responde para muchos nicaragüenses a una forma de sentirse en comunidad.

En el lugar, todos comen los mismos productos, todos disfrutan del placer de comer el "nacatamal"

y el "vigorón". Actividades que de una forma u otra le otorgan un significado al parque de la Merced, haciendo que él mismo a través de estas acciones, ayude a las personas migrantes a mitigar la nostalgia y la soledad de estar lejos del país de origen.

Por esa razón, ni el asecho constante de la "Muni". se interpone a que las ventas sigan llevándose a cabo en la Merced. El ofrecer y el deseo de comer los platos nicaragüenses, aunque sea en condiciones inestables, es más grande que cualquier multa que podrían recibir de la policía municipal. A través del disfrute de la comida pretenden reproducir simbólicamente la realidad a la que estaban acostumbrados, expresando las tradiciones que realizaban regularmente en Nicaragua.

Para contextualizar mejor nuestro planteamiento, es oportuno señalar que en otros contextos geográficos distintos como España y México, existen espacios públicos con fuerte presencia migrante, los cuales también presentan características similares al parque de la Merced. Para el caso de España, (Gregorio,1998:180-186) hace referencia a la plaza de Aravaca, localizada en el barrio de Aravaca en Madrid. En este lugar se reúne diariamente una gran cantidad de mujeres migrantes de la República Dominicana.

Lo interesante del sitio es que, de forma parecida a la Merced, en el lugar se realizan una serie de actividades, las cuales responden a las necesidades de la población migrante dominicana establecida en España, y las cuales refuerzan su identidad y el sentimiento de comunidad que necesitan en el país extranjero.

En Aravaca, se observa la presencia de un comercio ambulante de comida dominicana, casetes de música dominicana, ropa importada de la República Dominicana, y demás productos provenientes del país de origen, los cuales permiten satisfacer las necesidades culturales de las coteráneas y reforzar el significado socio-cultural del sitio.

En Tapachula, México sucede algo similar. El parque Miguel Hidalgo se asemeja en muchos aspectos

tos a la Plaza Mayor de la ciudad de Guatemala, antiguamente parque central. Esto se debe a la fuerte presencia de migrantes guatemaltecos en Tapachula.

Arriola señala que, especialmente los domingos, el centro de Tapachula está "ocupado" por las trabajadoras domésticas, los trabajadores guatemaltecos y otros centroamericanos, y que al igual que la Plaza Mayor de Guatemala, se "convierte a la plaza en una verdadera verbena popular"(Arriola,1995:90).

La autora agrega sobre esto, que la presencia de migrantes guatemaltecos en Tapachula, específicamente en el parque Miguel Hidalgo; ha generado que ahora los tapachultecos, se rehúsan a ir al parque los domingos, pues el espacio urbano, está ocupado por las "gatas cachucas"⁸.

En Tapachula el apoderamiento por parte de la población migrante guatemalteca del espacio del parque, ha conllevado a manifestaciones culturales guatemaltecas dentro del sitio. Por esta razón, Arriola señala que, no es de sorprenderse que en el parque, a veces en un número impresionante, grupos de tres o cuatro chicas se paseen por la plaza, cogidas de la mano, vistiendo los trajes típicos de Guatemala, hablando sus dialectos indígenas.

El parque se ha constituido igualmente como espacio de esparcimiento y de actividades comerciales. Arriola indica que, por lo general, los domingos hay distintos grupos musicales en el parque, al igual que fotógrafos que recorren el sitio, tomándoles fotos a las jóvenes indígenas, poniéndoles sombreros de charro como una forma de entretenimiento.

De igual manera, en el lugar se han formado algunas actividades económicas; donde el domingo es común que lleguen al parque algunos "juchis", con su traje de indígena juchiteca, a vender comida a las "cachucas", así como niños tapachultecos a vender comida, dulces, chicles, a lustrar los zapatos, mendigos tapachultecos y guatemaltecos.

El parque Miguel Hidalgo responde de esta manera a un significado que le es otorgado por parte

de la comunidad migrante guatemalteca y centroamericana. De forma semejante al parque de la Merced, en Hidalgo, la población migrante busca un sentir de comunidad y de identidad en el sitio, a partir de la venta de comidas de los sábados y domingos. Lo significativo del parque Miguel Hidalgo, al igual que el parque de la Merced, es que ambos se han construido como espacios socio-culturales, donde a partir de las visitas de poblaciones migrantes y la reivindicación de ciertas actividades culturales de los mismos, se da paso a la formación de un lugar donde se procura satisfacer las necesidades de las personas que lo visitan. Situándonos nuevamente en el parque de la Merced, donde la presencia de la población migrante nicaragüense se ha convertido en uno de los elementos más importantes del sitio, cabe enfocarse en el siguiente acápite en la idea del parque como lugar estratégico que da paso a otras prácticas sociales importantes, donde a la vez la población migrante se involucra de forma relevante.

2.2 Sitio estratégico para la formación y el uso de redes sociales de la población migrante nicaragüense en Costa Rica

En la tercera parte del presente capítulo, señalaré una serie de argumentos, que permiten visionar al parque de la Merced, desde un espacio socio-cultural de la población migrante nicaragüense en Costa Rica y al mismo tiempo como un lugar que facilita la formación y el uso de redes sociales en el mismo sitio.

Sin embargo, para argumentar sobre esto tomaré en cuenta los siguientes elementos importantes, que expondré a continuación.

Cordero plantea que entre la población nicaragüense que visita el parque de la Merced, existe un reconocimiento entre los mismos, por encontrarse en situaciones de carencias similares, de estar pasando por lo mismo y de probablemente tener dificultades de insertarse laboralmente en Costa Rica. Incluso el investigador añade que,

"son los nicaragüenses de más bajo nivel económico, los cuales metódicamente visitan la Merced" (Cordero, entrevista).

El parque en este sentido adquiere otro papel. Ya no es únicamente un sitio ameno, donde se busca la tertulia y el encontrarse con las amistades nicaragüenses; sino que también se convierte en un lugar donde hay un compartir de situaciones y de sentimientos similares. Acciones que luego permiten aflorar una serie de relaciones sociales, donde se comparte con los demás el sentir del migrante y el de sufrir la pobreza en la sociedad extranjera. El reconocerse en estas situaciones, contribuye de esta manera a un acercamiento con los demás, donde, como ya se dijo antes, se busca el consuelo, la ayuda, la solidaridad y la compañía de los otros.

Al respecto (Alfaro, 1999:100-101) señala que el poblador no puede avanzar solo, requiere de los esfuerzos comunes para acceder a pistas, veredas y servicios diferentes. "Se necesita de otros para establecer derechos, obligaciones y responsabilidades comunes que funden un marco colectivo de progreso" (Ibid).

Aunque el comentario de Alfaro se refiere concretamente a pobladores de un vecindario en Perú, puede ser aplicable a la comunidad migrante en la Merced. La autora señala que el peso de lo vecinal tiene que ver con la migración y la ocupación de los migrantes de las ciudades. Para ella, los migrantes se perciben como vecinos o pobladores en los contextos extranjeros a los cuales ingresan, porque a partir de la llegada al sitio, se ejerce una convivencia que promueve la cooperación y la ayuda en momentos difíciles.

En el parque de la Merced, los y las migrantes nicaragüenses buscan la cooperación y la solidaridad de compatriotas. Lo hacen, porque tomando en cuenta que se encuentran viviendo en una sociedad extranjera a la cual no están acostumbrados, y donde se enfrentan a un sinnúmero de carencias y dificultades, necesitan de la ayuda, la colaboración y el apoyo de otros que de igual manera están pasando por las mismas vivencias.

Los y las migrantes no pueden de forma individual tener conocimiento de todos los procedimientos necesarios para insertarse debidamente en la sociedad costarricense. Necesitan la información de otros nicaragüenses que probablemente ya llevan un tiempo mayor viviendo en Costa Rica, para que estos les informen sobre los pormenores de vivir en el país, de las costumbres tradicionales de la población, de los comportamientos discriminatorios que algunos manifiestan hacia los migrantes nicaragüense, etc.

Es debido a esas razones que el parque promueve un sentir de vecindad, donde a partir del contacto que se entabla con otros nicaragüenses, se intercambia información y se procura cooperar con las personas que lo necesitan. Como lo señala Cárdenas (Cárdena, entrevista), *"en la Merced, toda la gente está preocupada de darte información."*

Lo importante de lo señalado por Cárdenas, es que esa preocupación de proporcionar información al transeúnte en el parque, de cooperar con éste, de comentarle las experiencias vividas, de expresar las alegrías y las tristezas experimentadas en Costa Rica y quizás de arrimarse en el hombro del paisano mientras se recuerda la patria añorada, devine del hecho de identificarse como nicaragüenses en el lugar.

El hecho de que la gran mayoría de visitantes en la Merced sean nicaragüenses, permite la transmisión de una confianza específica, la cual constituye un elemento importante que dé paso a la formación de relaciones sociales, que posiblemente pueden responder de una forma u otra a tipos de redes sociales.

Es la confianza que se mueve entre los y las migrantes nicaragüenses la que permite pensar al parque de la Merced como sitio estratégico para la formación y para el uso de distintos tipos de redes sociales en ese lugar. Una confianza que se origina de la identificación en la colectividad del sitio como nicaragüenses, enfrentados todos a situaciones económicas adversas y a carencias similares. Para Cuadra el nicaragüense es una persona dada a reducir distancias. Según el autor, los

nicaragüenses ya sea que estén conversando con alguien hombro a hombro, o frente a frente, mantienen únicamente una distancia de brazo cuando dialogan de pie. Todo esto permite imaginarlos como personas que les gusta mucho entablar contactos con la gente, acercarse para estrechar lazos más cercanos, buscando siempre la forma de quitar barreras o espacios que interrumpan esa cercanía.

Cuadra señala que el nicaragüense es tenido por el tipo o carácter más confianzudo e igualado entre los pueblos de Centroamérica. Este comentario puede ser relacionado con los planteamientos de (Álvarez, 2000:61-70). Para este autor, el nicaragüense se relaciona de manera directa con su interlocutor en un plano de llaneza y cercanía. Por esta razón, mantiene un trato accesible con las personas que conversa, lo cual se expresa en la sencillez del lenguaje, pero exagerando siempre los ademanes de voz y la expresión facial para impresionar.

Todas estas características nos presentan a un nicaragüense, que en palabras de Cuadra es un 'extra-vertido', "comunicativo, efusivo, que constituye y vive de paso o como transeúnte"(Cuadra,1997:197). Un nicaragüense que es provinciano en su trato social, que a los cinco minutos de conocer al "amigo", lo lleva a la cocina, lo palmotea, lo abraza y le cuenta su vida y milagros.

Lo interesante de lo señalado por los autores sobre los rasgos culturales que permiten identificar al ser nicaragüense, es que según Cuadra estos rasgos encuentran su mejor forma de expresión en los barrios, en las relaciones locales, en los parques, en la plaza, en las fiestas. Es en esos lugares donde se mantiene un contacto, una vinculación, una familiaridad que ha forjado al nicaragüense "igualado y próximo" .

Sin embargo, en el parque de la Merced, se puede deducir o imaginar que el nicaragüense se vuelve más próximo y confianzudo con la gente del mismo país, más que todo, por compartir una

misma experiencia migratoria y por enfrentarse en el nuevo contexto extranjero a una serie de limitaciones y necesidades particulares. Como lo señalan (Acuña *et al*,1997:28) "en el parque se da el intercambio de sus angustias, frustraciones, fracasos, soledades".

Tomando en cuenta la idea, de que las carencias similares y los nuevos desafíos presentes en el nuevo país, hacen que los nicaragüenses entren en confianza fácilmente, entonces la población migrante nicaragüense en el parque de la Merced forma parte de un lugar donde ellos se sienten con mayor libertad para expresarse y mostrarse tal como realmente son. Como lo señala Joya claramente, "*en la Merced no tenemos que ponernos ninguna máscara, no tenemos que fingir que no somos nicaragüenses.*" (Joya, entrevista).

Es la identificación como nicaragüenses en el parque, la que permite un acercamiento más estrecho entre las personas visitantes. Identificación que está mateada por las condiciones de inestabilidad y bajos recursos que todos de una u otra forma comparten. Al tener conciencia de las necesidades de los demás, ofrecerán ayuda y solidaridad de manera más constante, a otros nicaragüenses en el lugar.

Es a partir de ese compartir y de brindar solidaridad a los demás compatriotas, lo que permite visionar al sitio como estratégico para que se formen y se utilicen redes sociales por parte de la población migrante nicaragüense. Lo importante de las mismas, es que se constituirán en redes formadas en dependencia de una situación concreta de la vida de determinado migrante que lo llevó a incursionar al espacio del parque, buscando el contacto con nicaragüenses que necesitaba en ese momento.

En el presente capítulo he pretendido contextualizar al espacio público del parque de la Merced, esbozando una serie de elementos que permiten atribuirle un significado socio-cultural y reconociendo importantes acciones en el mismo. Esto ha permitido que se obtenga mayor informa-

ción sobre el espacio público y su importancia para el fenómeno de la migración entre Nicaragua y Costa Rica.

En el siguiente capítulo me enfocaré en dar a conocer los datos históricos sobre el contexto migratorio nicaragüense hacia Costa Rica, así como la práctica de las redes sociales de la comunidad migrante nicaragüense.

Capítulo 3. Contexto migratorio y redes sociales

En este capítulo, a manera de contexto, plantearé inicialmente un acercamiento histórico al fenómeno de la migración nicaragüense hacia Costa Rica. Este dará a conocer los distintos elementos y/o factores que han conllevado, durante años, a las migraciones de nicaragüenses a territorio costarricense. Este apartado será de suma importancia, para señalar momentos o eventos que tuvieron trascendencia, marcando la historia e incrementando los traspasos de personas nicaragüenses a Costa Rica.

Refieren (Morales y Castro, 1999:23-27) que el fenómeno migratorio entre Nicaragua y Costa Rica se ha constituido como históricamente duradero. La población nicaragüense movida por diferentes situaciones: económicas, políticas y ecológicas, a las cuales se ha enfrentado a lo largo de varias décadas, ha sido impulsada a buscar su mejoría y a solucionar sus problemas, emigrando constantemente a Costa Rica.

Este traspaso poblacional dinámico de nicaragüenses, se ha facilitado enormemente por la cercanía física existente entre Nicaragua y Costa Rica. Para Morales, las facilidades logísticas y geográficas entre ambos países han hecho relativamente más viable y menos costosa la emigración. Por otro lado, la misma cercanía física ha permitido que ambas naciones compartan una larga frontera territorial, de aproximadamente 300 kilómetros de longitud, que cuenta con una serie de puntos ciegos, por donde las personas pueden ingresar

directamente hacia Costa Rica.

Para Morales y Castro, la frontera también tiene su peculiaridad para el fenómeno migratorio. Su importancia deviene en que, la misma se ha configurado como una amplia faja territorial, que ha dado paso a múltiples e históricas transacciones comerciales, vecinales, culturales y familiares, constituyéndose de esta manera en un espacio transfronterizo de carácter binacional.

De forma similar; (Alvarenga,1998: 53-58) sostiene que el fenómeno migratorio nicaragüense hacia Costa Rica, no puede considerarse un evento o suceso nuevo. Para la autora, desde la génesis de la construcción de ambas naciones, ha existido migración permanente y temporal entre ambos países. En un inicio, la población nicaragüense se unía a diversos grupos humanos para participar en la construcción del ferrocarril al Atlántico y posteriormente en la actividad bananera.

Siguiendo en la misma época, (Morales,2002:40-46) plantea que, en el siglo XIX y principios del siglo XX, los nicaragüenses emigraban en búsqueda de empleo a Costa Rica, cuando diversas actividades de siembra y recolección, al igual que la industria del calzado y el vestido, demandaban mayor cantidad de mano de obra para sus distintas labores. En este primer momento, el movimiento de población nicaragüense hacia Costa Rica, aparece como un conjunto de acciones voluntarias, originadas por la búsqueda de mejores condiciones de trabajo y de mayores ingresos en el país vecino.

En los años cincuenta y hasta mediados de los años setenta, fueron más que todo razones políticas las que influyeron notablemente en la expatriación de la población. Para el mismo autor, durante esa época, el movimiento migratorio tendió a disminuir significativamente y se mantuvo concentrado en torno a la salida forzosa de dirigentes políticos de oposición al somocismo. Por esta razón, la composición social de ese flujo fue bastante homogénea, tratándose sobre todo de personajes de la elite política y profesional de Nicaragua. Cabe señalar que la llegada de profe-

sionales, de académicos y de personajes de la élite política nicaragüense, contribuyó, durante esa época, en gran manera, al desarrollo profesional de Costa Rica.

Desde otra perspectiva, pero de forma similar; el Estudio Binacional (Proyecto Estadístico Nacional, 2001) apunta sobre la misma década, que las migraciones se incrementaron con la agudización de la guerra civil contra la dictadura somocista entre 1977 y 1979; acompañadas igualmente por una gran corriente migratoria de aproximadamente 10 mil personas, que se dio a raíz del terremoto que asoló a Managua en diciembre de 1972.

En los años ochentas, con la llegada de los sandinistas al poder, surgió otra corriente migratoria, la cual estaba compuesta por una diversa gama de individuos: "ex partidarios del gobierno de Somoza; empresarios, expropiados, disidentes de la revolución, combatientes ligados a la insurrección antisandinista y refugiados desplazados de los territorios de guerra" (Morales, 1999:44). Según Alvarenga, muchos de los refugiados que ingresaron durante esa época hacia Costa Rica, pudieron ser mantenidos bajo control por el gobierno costarricense, ya que éste tuvo la capacidad de construir campamentos especiales para recibir refugiados provenientes de El Salvador y de Nicaragua.

Alvarenga comenta sobre esto, que algunos de ellos se negaron a aceptar la reclusión y optaron por recuperar su libertad aún a costa de perder la categoría de refugiados, convirtiéndose de esta manera en ilegales. Lo importante de este evento, fue que un gran sector de los refugiados se integró como mano de obra barata, en actividades agrícolas, al mercado laboral.

Sobre la misma década, el estudio binacional refiere que el estallido del conflicto entre el gobierno sandinista y las fuerzas de la contra-revolución hacia 1984 explicaron un nuevo ascenso de los flujos migratorios, siendo uno de sus motores la entrada en vigencia del servicio militar patriótico, precipitando la salida de un importante contingente de jóvenes entre 16 y 25 años.

La última corriente migratoria surgió a partir de 1990. Para Morales en esta época, la emigración estuvo vinculada tanto a razones económicas, políticas y ambientales. Indican (Marín, Olivares y Monge, 2001:51) sobre el mismo momento histórico y establecen una razón principal como respuesta al incremento de las migraciones de nicaragüenses hacia Costa Rica de esa época.

El autor y las autoras señalan que en los 90 después del triunfo de la coalición Unión Nacional Opositora (UNO) y de la salida del gobierno del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN); se implementaron en Nicaragua estrategias de inserción basadas en explotación agrícola primaria y se realizaron severas políticas de ajuste dentro de un contexto políticamente caótico. Todo eso condujo a que Nicaragua fuera llevada a una situación de recesión económica, donde su población tuvo que hacerle frente a las distintas problemáticas que implicaban este cambio. Como resultado, muchas personas quedaron sin empleo y se vieron forzadas a emigrar.

El Estudio Binacional igualmente añade sobre el mismo momento histórico, que ya dentro de una etapa post conflicto político-militar, fueron elementos de naturaleza económica -particularmente la aplicación de medidas drásticas de ajuste estructural en Nicaragua hacia 1993 y 1997- los que explican la mayor parte de las migraciones acaecidas en los años noventa. Dichos procesos económicos acompañados por diferencias políticas, al igual que fenómenos naturales, como sucedió con el Huracán Mitch en 1998, conllevaron a grandes desplazamientos poblacionales hacia Costa Rica, durante el mismo período.

Lo curioso del caso, es que mientras Nicaragua ha transitado a lo largo de varias décadas por distintas situaciones y etapas conflictivas, Costa Rica contrariamente ha mantenido un buen nivel de estabilidad política y social, a través de los años. Todo esto ha permitido el desarrollo y la promoción de nuevas actividades productivas en Costa Rica. Para Marín, Olivares y Monge esto ha con-

tribuido a un mayor posicionamiento de la sociedad costarricense en redes de intercambio global, como el mercado turístico, la atracción de inversiones tecnológicamente avanzadas, así como la producción de productos agrícolas no tradicionales.

Dichas actividades y avances tecnológicos han abierto espacios para el desarrollo de la sociedad en general. Para el autor y las autoras, esto ha permitido una mayor participación de la mujer en el mercado laboral, un mayor aumento de los niveles de escolaridad, de la fuerza de trabajo; propiciando de esta manera igualmente la apertura de espacios para la inserción de la mano de obra nicaragüense en sectores del servicio doméstico, la seguridad ciudadana, la construcción y las actividades no agrícolas tradicionales.

Las distintas etapas históricas que di a conocer en el presente apartado han demostrado claramente como a lo largo de varias décadas la población nicaragüense se ha visto forzada a emigrar hacia territorio costarricense. Movida por factores económicos, situaciones políticas conflictivas, desastres naturales, la población nicaragüense ha tratado de encontrar en el país vecino las soluciones a los problemas con los cuales se han enfrentado constantemente en Nicaragua. Costa Rica, por otro lado, al gozar de una estabilidad política perenne y de una situación económica estable, ha presentado, a lo largo de los años, condiciones ideales para la inserción adecuada de la comunidad nicaragüense en el país.

Las etapas históricas que se describieron, han permitido deducir claramente, que desde varias décadas existe una presencia constante de población nicaragüense en territorio costarricense. Como lo señalan, (Cranshaw y Morales, 1998:43) esa población ha establecido relaciones con situaciones adversas y se ha enfrentado con reacciones de hostilidad por parte de la sociedad costarricense, sin embargo, ha mantenido y reproducido las rutinas cotidianas, trasladando igualmente los lazos afectivos, la fe, las costumbres y significativamente ha establecido nuevas formas de interacción

en el territorio al cual ha ingresado.

Si se toma en cuenta ese dato, se puede suponer, que la comunidad migrante nicaragüense ya establecida en Costa Rica, ha hecho uso de estrategias y de mecanismos, que le han permitido sobrevivir y le han facilitado su vivencia en la sociedad costarricense. Las redes sociales de la población migrante nicaragüense, responden por lo tanto, a esas nuevas formas de interacción.

Por esta razón, en el siguiente acápite profundizaré en la práctica de las redes sociales de la comunidad migrante nicaragüense en Costa Rica. Tomando en cuenta que la temática de las redes es de gran extensión y los estudios que han ahondado en la misma son de suma relevancia; he decidido dividirla en dos partes, para esbozar mejor los componentes importantes que forman parte de la misma. La división se ha dado igualmente para esclarecer distintos tipos de redes sociales que han surgido a partir de la dinámica migratoria.

En este sentido, la primera parte de la temática, hará referencia de manera general, a las redes sociales de la comunidad migrante establecida en Costa Rica. Mientras la segunda, profundizará en las formas en que las mismas redes sociales dan lugar a espacios transnacionales.

3.1 Redes sociales de la comunidad migrante nicaragüense en Costa Rica

El tema de las redes sociales de la comunidad migrante nicaragüense en Costa Rica, ha adquirido gran relevancia y presencia para el fenómeno migratorio. Lo significativo de los estudios que se han realizado sobre la práctica de las redes, es que nos han permitido conocer de forma más cercana, estrategias y mecanismos que la población migrante, ya establecida, lleva a cabo para tratar de sobrevivir y de insertarse adecuadamente en la sociedad costarricense a la cual ha emigrado.

De forma general, y según (Chadi, 2001:27-28) las redes sociales, pueden definirse como grupos de

personas, miembros de una familia, vecinos, amigos, que son capaces de aportar ayuda y apoyo real a los individuos con los cuales se conforman esos distintos grupos. Según la autora, lo significativo de esa definición, es que se puede imaginar a cada grupo de personas como "puentes", que se construyen cruzando de un extremo al otro de los ámbitos, estableciendo, de ese modo, una comunicación que genera intercambio e interconexión.

Lo señalado por Chadi se comprueba claramente en las redes de la comunidad migrante nicaragüense en Costa Rica. (Cranshaw y Morales, 1998:72) indican sobre las mujeres migrantes adolescentes, que entre ellas comparten el sufrimiento y la angustia de estar separadas de sus seres queridos. También el hecho de estar indocumentadas y el percibirse como "ilegales", presenta una connotación negativa para ellas, pero son esas situaciones las que las impulsan a buscar el contacto con otras mujeres en las mismas condiciones.

Lo relevante de esto, es que esos sentimientos lleguen a ser amortiguados en la medida en que ellas puedan interactuar con iguales, con sus parientes, emigrantes, vecinos y amigas. Las razones objetivas de la inseguridad no cambian, pues siguen estando indocumentadas o sometidas a las presiones migratorias y fobias, pero el contacto con los suyos y entre iguales, desata los sentimientos comunes y la solidaridad.

Por otro lado, Marín, Olivares y Monge, realizaron un trabajo muy importante sobre las redes en la comunidad migrante nicaragüense en Costa Rica. Esta investigación fue hecha concretamente en "La Carpio", la ciudadela donde habita gran población de migrantes nicaragüenses. Para el estudio de redes sociales en el lugar, el autor y las autoras se apoyaron principalmente en los planteamientos de la antropóloga mexicana Lomnitz.

La antropóloga había realizado una investigación sobre migrantes marginales en una barriada mexicana en los años setentas; similar a la hecha en la Carpio. En este contexto, los vecinos y las familias

de la barriada habían dado paso a una red de intercambio de bienes materiales y servicios, donde se proporcionaba un tipo de ayuda mutua basada en la reciprocidad.

La reciprocidad fue definida según Lomnitz como parte de una relación social, la cual da paso a intercambios de regalos y favores. A la reciprocidad le atribuyó significativas características: a) se desarrolla como parte de una relación social; b) constituye un flujo recíproco de bienes y servicios; c) no está regida por leyes de la oferta y la demanda. Para Lomnitz, las redes se constituían sobre la base de un principio de generosidad y solidaridad recíproca entre iguales. Es decir, "se fundamentaban en una situación de carestía compartida" (Lomnitz, 1975:209).

Según la autora, para que existiera un alto nivel de intercambio recíproco, debía existir la cercanía física y la confianza. La cercanía física evidentemente facilitaba la movilización de recursos, en virtud de la mayor interacción social que se daba entre los vecinos. Mientras que la confianza se constituía en "la variable que permitía predecir la predisposición al intercambio" (Ibid). Lomnitz por lo tanto, definió a la confianza como una variable psicosocial dinámica, que mide la capacidad y la voluntad de dos contrayentes para intercambiar favores e información.

Sin embargo, Marín *et al* consideraron realizar el estudio de las redes en la Carpio, desde una perspectiva más amplia, donde se abarcara además del intercambio recíproco de bienes y servicios materiales, también se profundizan en el ámbito simbólico o cultural de dichas relaciones. Él y las autoras emplearon en su trabajo, por lo tanto, el término de "red de solidaridad recíproca".

Decidieron enfocarse en este tipo de red, porque consideraron que a través de ésta se realiza un intercambio de bienes simbólicos, donde se evocan ideas, valores y prácticas del país de origen, las cuales se constituyen en recursos fundamentales para la sobrevivencia de la comunidad migrante nicaragüense en la Carpio.

Para (Marín *et al*, 2001:77-78) la vecindad y la

nacionalidad fueron los factores importantes, en torno a los cuales se desarrollaron y se articularon las redes comunitarias en la población inmigrante de "La Carpio". También consideraron que la nacionalidad era un elemento que presionaba a los hogares a desarrollar prácticas solidarias que les permitían sentirse parte de un grupo social. El compartir una misma nacionalidad en una misma vecindad, hacía que se expresaran una serie de prácticas, costumbres y valores, así como una historia común y experiencias de vida en la sociedad receptora, que a juicio de las personas investigadoras, los volvía más propensos a la solidaridad.

Lo interesante de las redes sociales de la comunidad migrante nicaragüense, ya establecida en Costa Rica, es que abarcan también dimensiones de índole transnacional, donde las redes de dicha población, encuentran otras formas de manifestación y de expresión.

3.2 Redes sociales que forman espacios transnacionales

Para hacer referencia a las redes de la comunidad migrante nicaragüense, que forman espacios transnacionales, cabe profundizar en la teoría de la migración transnacional, para la comprensión de este fenómeno. (Basch et al,1993:360) definen al transnacionalismo como un proceso por medio del cual los inmigrantes dan paso y mantienen relaciones sociales que vinculan a sus sociedades de destino con las de origen. Para esta autora, las personas transmigrantes toman acciones, decisiones y desarrollan subjetividades e identidades encajadas en relaciones de redes, que conectan a los individuos simultáneamente a dos o más naciones.

Por otro lado, (Smith y Guarnizo,1998:13-15) consideran que las relaciones transnacionales también son trans-locales. Según los autores, las relaciones translocales, constituidas por las migraciones de esas localidades, se ubican dentro de contextos geográficos e históricos específicos, for-

mando conexiones que vinculan a los transmigrantes, con las localidades de procedencia con las que migran¹⁰.

La conexión mencionada por Smith y Guarnizo, se evidencia y se materializa en las redes de apoyo de la población migrante nicaragüense en Costa Rica. Según (Alvarenga,1997:33-36) al interior de la misma existen una serie de redes informales pero bastante generalizadas, de apoyo, que han sido vitales para la sobrevivencia y para la incorporación al mercado laboral de los recién llegados.

Para Alvarenga, una estrategia que forma parte de las redes informales de ayuda, hace referencia al acto de ofrecer posada. Incluso la autora lo define como un sistema de valores, "que convierte la ayuda a los recién llegados, en un deber moral" (*Ibid*). Sin embargo, según la autora, no todos los migrantes participan de este sistema de valores. Algunos se refugian en su pobreza para no tener que hacerle frente a esta responsabilidad, las mujeres solas, por otro lado, no se arriesgan a colaborar y tampoco las personas que se han esforzado por lograr la aceptación de la población costarricense.

Lo significativo de esta tarea, es que expresa una conexión de índole transnacional o translocal. Los migrantes nicaragüenses que ofrecen posada ya se encuentran asentados en Costa Rica; no obstante, mantienen un vínculo significativo con Nicaragua, el cual se manifiesta claramente en el hecho que proporcionan ayuda y solidaridad a otros nicaragüenses, que saben que acaban de ingresar a territorio costarricense, y que presenten la necesidad de encontrar posada en el país respectivamente.

Según Alvarenga, la solidaridad se ha constituido como un elemento crucial en las prácticas de las redes de apoyo de la comunidad migrante nicaragüense. La autora incluso la define como la "ética de la solidaridad", por que es a través de ese valor que se ha facilitado la incorporación de migrantes a la nueva sociedad y ha posibilitado al mismo tiempo la sobrevivencia de cientos de nicaragüenses en los momentos más difíciles de su

aventura inmigratoria. Alvarenga considera que un factor importante que ha dado paso a la ética de la solidaridad entre migrantes nicaragüenses, se debe al hecho que comparten entre ellos, la misma nacionalidad nicaragüense.

En la mayoría de los casos, los recién llegados se preocupan por retribuir los favores recibidos y el apoyo brindado. Para la autora, las personas hacen esto, para no perder la posibilidad de encontrar nuevamente el apoyo de la comunidad migrante en un país donde ésta es de vital importancia (*Ibid*, 40-43).

Dentro de las redes de apoyo de la comunidad migrante también se encuentran tipos de redes más formales, como son las redes de amistad. La amistad constituye un referente muy importante. Chadi considera que la amistad cumple aspectos de significación en las diferentes etapas de la evolución humana. Concretamente la autora define a la amistad como una "relación simétrica", que permite que el juego vincular se establezca desde condiciones de igualdad, que posibiliten y faciliten el "compartir". Como toda relación humana, se compone de "gratificación y compromiso". "A mayor intensidad en el vínculo, mayor será el compromiso y por ende la gratificación" (Chadi, 2001:37).

Alvarenga, profundizando en las redes de amistad de la comunidad migrante, menciona el caso de un migrante llamado Arnulfo. Esta persona, gracias a las diferentes conexiones que mantiene con su extenso círculo de amistades, conoce exactamente donde se encuentran las fuentes de trabajo para migrantes nicaragüenses en Costa Rica. Según la autora, "donde quiere que él va tiene amigos" (Alvarenga, 1997:34).

Arnulfo también se ha ganado amigos, por la concreta razón de que ha brindado ayuda a una gran cantidad de personas recién llegadas a Costa Rica. Los amigos que él va haciendo, se convierten después en conexiones y en opciones para colocarlos en el mercado laboral.

El caso de Arnulfo, nos permite comprender como las redes de tipo más formal, -como son las redes

de amistad-, también encuentran importancia en el ámbito transnacional. A Arnulfo se le puede considerar en palabras de (Grosfoguel y Cordero-Guzmán, 1998:361) un transmigrante no-circulatorio¹¹; un migrante que por razones económicas, legales, políticas o de cualquier tipo, no circula frecuentemente entre el país de origen con el de destino. Sin embargo, mantiene conexiones directas con el país de origen, a través de otros medios y mecanismos, los cuales responden a relaciones transnacionales.

Como lo indica Smith y Guarnizo, los flujos transnacionales no se limitan a los movimientos geográficos corporales de los transmigrantes. Estos también incluyen múltiples intercambios de recursos monetarios y no-monetarios, objetos materiales y simbólicos, comodidades y valores culturales.

Para los autores, incluso cuando un inmigrante ya se ha asentado y mantiene pocas conexiones con el país de origen; el continuo movimiento de personas nuevas y de bienes materiales del país de origen de ese determinado migrante, puede reproducir un campo social transnacional¹². El caso de Arnulfo responde claramente a lo señalado por Smith y Guarnizo.

Desde otra perspectiva, Morales también ha analizado las redes de la comunidad migrante nicaragüense, que forman espacios transnacionales. Para el autor, las prácticas de las migraciones y las experiencias envueltas en la misma, han creado y reforzado dimensiones de espacialidad, donde se ha dado paso a la conformación de tejidos socioterritoriales, los cuales son articulados por vínculos que los sujetos migrantes crean en los lugares a los que emigran.

Por un lado, la dimensión socioterritorial, se constituye según el autor, por prácticas, dinámicas y relaciones sociales que resultan o sirven de soporte y trasfondo, a los movimientos ligados a la emigración/inmigración. Esta dimensión responde a un nivel de las relaciones entre actores sociales y espacio, que luego conduce a la conformación de diversas situaciones territoriales (Morales, 2002:49-51).

En esta dimensión se pueden ubicar a las mujeres migrantes nicaragüenses. Morales y Cranshaw señalan que en cuanto ellas logran asentarse en suelo costarricense y aseguran la supervivencia de su pequeño núcleo familiar, apoyan económicamente la migración de otros miembros de su extensa familia, jugando de esta manera, un papel protagónico dentro de las redes de apoyo que la familia construye en Costa Rica (Cranshaw y Morales, 1998:72).

Como lo señala Morales, "la práctica migratoria tiene la particularidad de que el espacio territorial pasa a ser incorporado dentro de las estrategias de supervivencia asociadas a dicha práctica" (Morales y Castro, 1999:50). En este sentido, las mujeres migrantes primeramente tienen que estar asentadas física y económicamente en territorio costarricense para luego poder apoyar la migración de otros miembros de sus mismas familias hacia Costa Rica.

Por otra parte, Morales hace referencia asimismo de la dimensión interterritorial. Para el autor, este fenómeno abarca concretamente una serie de contactos y relaciones, entre comunidades y regiones. Según él, este fenómeno no está ajeno a la dimensión socioterritorial, pues está conformado por diversas vinculaciones, interacciones y variadas formas de segregación entre territorios discontinuos o continuos.

El sentido de la territorialidad también se explica en virtud que la dinámica de la emigración/inmigración refuerza variados procesos que llevan a la conformación de una interterritorialidad, dentro del espacio binacional entre Costa Rica y Nicaragua. Ese fenómeno interterritorial de carácter binacional, es resultante de una variedad de interacciones entre actores y sujetos de varios territorios (*Ibid*).

Para el autor, lo significativo es que entre esas interacciones, se produce una gama diversa de articulaciones que dan forma a nuevas modalidades de interdependencia entre las regiones y las comunidades de ambos países. Entre varias de

estas, la emigración laboral, ha sido considerada por Morales y Castro, como la expresión social más significativa que responde a un proceso de interdependencia entre Nicaragua y Costa Rica. Lo significativo de esta migración, es que ha contribuido mediante el establecimiento de redes sociales de ayuda mutua entre la comunidad de inmigrantes, a la creación de espacios sociales de dimensión transnacional (Morales y Castro, 1999:27).

Otros procesos de interdependencia binacional también han dado paso a la creación de ámbitos transnacionales. Esto se evidencia para Morales, en el funcionamiento de un sistema de pequeñas y medianas empresas de servicios dedicadas a la transferencia de bienes y dinero entre grupos familiares entre Nicaragua y Costa Rica. Según (Winschuh, 1999:70-72) lo significativo de los espacios transnacionales, es que no se refieren únicamente a los vínculos o "puentes" entre las sociedades de procedencia y recepción, incentivados a raíz de la expansión cuantitativa de la migración de refugiados y trabajadores, sino que designa el nuevo espacio social que se construye sobre ellos, y que llega a constituir un nuevo marco de referencia económico, político y cultural en las actividades cotidianas de los migrantes.

Para el autor, los espacios transnacionales, no son fenómenos de transición, sino que se les debe considerar como configuraciones sociales relativamente permanentes. Lo significativo de esto, es que las redes de solidaridad se constituyen como componentes importantes de esos espacios sociales.

A lo largo del presente capítulo y citando a diversos autores, he tratado de demostrar la importancia del tema de las redes sociales para el fenómeno migratorio nicaragüense hacia Costa Rica. Como lo había señalado al inicio del presente documento, realicé una separación sobre la temática para de esta manera comprender mejor los tipos de redes que surgen a partir de la misma dinámica migratoria.

En el siguiente capítulo daré a conocer los resultados de la investigación sobre los tipos de redes sociales estudiados en el parque de la Merced. Como se verá a continuación, y de forma relevante, estas redes presentan relación con los tipos de redes sociales esbozadas en este capítulo. Sin embargo, la importancia y lo novedoso de las analizadas en el parque, se debe al uso específico que la población migrante nicaragüense hace de las mismas.

Capítulo 4. Tipos de redes sociales estudiados en el parque de la Merced

La investigación que realicé durante el transcurso del año 2003, me permitió conocer la existencia y el uso de cuatro tipos de redes sociales de migrantes nicaragüenses, localizados en el espacio público del parque de la Merced. Lo más interesante de la investigación, se debe sobretodo al hecho de que las redes sociales estudiadas responden directamente a momentos significativos, las historias migratorias de esa comunidad.

Por lo tanto, a lo largo del presente capítulo se verá que distintas situaciones como las inestabilidades laborales, los problemas económicos, la soledad etc., acontecidas durante momentos de la historia migratoria, constituyen elementos relevantes que explican la presencia migrante en el parque de la Merced y que funcionan igualmente como impulsos para dar paso a la formación y al uso de tipos de redes sociales.

Lo significativo también recae en que la historia migratoria permite conocer más sobre las personas que migran hacia Costa Rica, concretamente sobre los y las migrantes que visitan el parque de la Merced. En este sentido, las personas en la Merced, ya no son únicamente transeúntes con quienes se cruzan palabras y se comparte un mismo espacio, sino que son personas con una historia relevante acontecida.

Por consiguiente, lo experimentado durante una etapa en la historia migratoria de diferentes migrantes nicaragüenses, marca fuertemente la vida de los mismos, haciendo que por un lado, busquen en la Merced, el contacto y la ayuda de otros nicaragüenses en situaciones similares, mientras que por otro, traten de encontrar en el espacio público las formas adecuadas para transitar y sobrellevar el momento por el cual están pasando.

4.1 Redes de información

Acuña et al señalan que una gran parte de la cultura de la población nicaragüense se basa en el universo de la oralidad, donde lo importante es el encuentro con la gente, el mirarse, el reconocerse, el saber que se está formando parte de un mundo de intercambio oral (Acuña et al, 1997:26-28).

Por esta razón, muchos migrantes nicaragüenses llegan al parque de la Merced, buscando un encuentro con su colectividad, donde lo más significativo es el simple hecho de mirarse y de conversar por algunos ratos con los compatriotas.

Xiomara, originaria de Nandaime, lo indica claramente, *"Uno de los motivos por lo que vamos ahí, es por que es ahí donde nos encontramos; el parque es nuestro centro de reunión, de cita"*.

Alfonso Urbina, considera que el parque de la Merced es un lugar donde uno se encuentra con conocidos. El mismo relata, *"generalmente yo vengo al parque cuando quiero encontrarme con alguien, ya sean familiares, vecinos, o con amistades que ya he hecho en el lugar"*.

Mientras que Francisco narra que la gente se encuentra por ratitos en la Merced. *"Son momentos de encuentro y después va de viaje"*. Para este nicaragüense, el parque es un lugar donde la gente se junta y se busca para conversar o para ir a algún lado. *"La gente llega y después van desfilando. [...], ese lugar no se mantiene vacío, es un círculo"*.

Las conversaciones, las discusiones, los intercambios de palabras y las opiniones florecen a partir

del encuentro de la población migrante en el parque de la Merced.

Esas conversaciones se mueven en el espacio público, empapando todas las actividades de las personas en el lugar. Como lo indica Badilla, *"el parque es un medio informativo, es un medio de comunicación en el sentido más tradicional de los trovadores"*.

Lo significativo, del intercambio de información y de la comunicación entre personas migrantes en la Merced, es que se constituyen como acciones, que son utilizadas en ocasiones como medios para llegar a fines determinados. Sobre esto, (Ayala, 1999:88), plantea que, muchas veces la comunicación es instrumental. Por lo cual, la misma es concebida y asumida como una herramienta para hacer o lograr algo.

En este sentido, a partir de las historias de vida, se comprobó que muchos migrantes nicaragüenses, en momentos significantes de sus historias migratorias, llegan al parque específicamente para buscar alguna información determinada. Estas personas por lo tanto, entablan conversaciones con la gente en el sitio, para de esta manera obtener los datos necesarios. Las redes de información surgen de esas interacciones de la gente en la Merced.

Xiomara comenta que para ella era importante visitar el parque, cuando estaba recién llegada a Costa Rica. Narra: *"en el lugar, me sentía acompañada de la gente de la misma tierra, con la cuál pasaba el rato conversando amablemente, comiendo un delicioso vigorón"*.

En esa época no conocía casi a nadie en Costa Rica, por eso era muy importante para ella, llegar a la Merced a escuchar las historias de otros nicaragüenses. Como ella misma lo señala, *"allí yo escuchaba bastantes historias, algunas buenas, otras malas, de personas que han pasado por muchos problemas en Costa Rica, o que en esos momentos andan sin trabajo, que andan buscando, que ya ni tienen a donde vivir....historias que me deprimían mucho"*.

Aunque las historias la conmovían fuertemente, Xiomara necesitaba en ese momento de su vida, conocer las experiencias de otros nicaragüenses

que llevaban más tiempo que ella viviendo en Costa Rica; porque de una forma u otra, le ayudaban a ella a informarse sobre los acontecimientos relevantes y las situaciones conflictivas que experimentaba la población migrante nicaragüense en la sociedad costarricense.

Para Xiomara en ese primer momento era importante, el hecho de encontrarse, de mirarse y de reconocerse con otros nicaragüenses en la colectividad de la Merced. Pero aún más significativo era el poder formar parte, en palabras de (Acuña et al 1997:26), de un universo de la oralidad, donde ella podía informarse adecuadamente sobre sucesos ocurridos a otros nicaragüenses, que también le atañían a ella durante ese momento.

El relato de Xiomara muestra, que cuando ella llegaba al parque a informarse sobre las historias y las vivencias de otros nicaragüenses; también se le acercaban otros compatriotas, los cuales interactuaban con ella y buscaban encontrar, a través de la plática, alguna información que les sirviera, para la situación concreta en la cual se encontraban momentáneamente. *"Algunas veces, estando en el parque de la Merced, se me acercaban otras personas para preguntarme si yo sabía de algún empleo. También comenzaban a contarme que ellos querían dejar el empleo que tenían, porque les daban mal trato"*.

Como ya se había mencionado anteriormente, lo significativo de la comunicación y de los intercambios orales, que se llevan a cabo entre paisanos nicaragüenses en momentos específicos de sus historias migratorias en la Merced; es que han permitido constituirse como medios, para la construcción de un tipo de red social que se enfoca concretamente en la transmisión de información.

(Briones, 1999:123) señala sobre esto, que las relaciones sociales que se dan, existen gracias a la comunicación. Para la autora, todo es comunicación, ya que siempre las personas están emitiendo y recibiendo mensajes, consciente o inconscientemente, siempre deconstruyen y construyen sentidos sobre el mundo, sobre lo que

les rodea, sobre los demás, sobre ellos mismos, sobre las relaciones, sobre la vida. "La comunicación [...], al mismo tiempo es contenido y continente de esas relaciones sociales, pero, además es un medio, vía, para construirlas (Ibid).

Fran de aproximadamente 50 años y proveniente de Managua, me relata que lleva diez años viviendo en Costa Rica, pero que en el mes de julio del corriente año, fue la primera vez que visitó el parque de la Merced. Comenta, *"antes tenía un buen trabajo, por lo cual no tenía necesidad de andar visitando a los amigos en el parque"*.

Pero ahora, que está desempleado viene frecuentemente al sitio y se reúne con amistades que están en la misma condición. *"Lo que hago es que paso el rato acá y me informo con otros compañeros sobre las posibilidades de trabajo, y así paso el día"*.

También me comenta que en las tres semanas que lleva viniendo al lugar no ha encontrado trabajo, pero igual le gusta venir porque así se mantiene informado con la gente y de esta manera proporciona información a otras personas que necesiten de alguna que él pueda tener. *"Hay veces que me encuentro a una persona, a algún conocido y me pregunta si sé de algún trabajo. Si sé de algo le ayudo, dándole el número de teléfono del lugar, para que así no gaste pasaje"*.

Antonio Flores, originario de Managua, me narra que visitó la Merced recién llegado a Costa Rica, y pensó que en el lugar podía pedir recomendaciones a la gente, para ver cómo le hacía para trabajar en el país. Me señala que a partir de la comunicación que tenía con sus paisanos, la gente se volvía bien amable, porque aunque no lo conocían bien, le decían *"mirá yo sé de un trabajo ahí, o de un trabajo allá"*.

En las historias de los tres migrantes, se observa claramente que la comunicación que iban entablando poco a poco con la gente en el lugar, se convertía en el medio por el cual, las personas les informaban a ellos sobre las estrategias de búsqueda de trabajo y de los pormenores de vivir en la sociedad costarricense. La comunicación con los mismos paisanos, se convertía en la vía principal a

través de la cual Xiomara, Antonio y Fran recibían la información necesaria y la brindaban respectivamente, si otros en ese momento la necesitaban.

Sin embargo, tomando en cuenta los tres relatos de las personas nicaragüenses mencionadas anteriormente, se puede deducir que no es únicamente la comunicación estrecha entre compatriotas, la que permite que las personas obtengan la información necesaria en el parque de la Merced. Detrás hay otros elementos que también son muy relevantes.

Gáinza citado en (Acuña *et al*,1997:27) afirma, que puede considerarse al parque de la Merced, como un espacio abierto en donde el proceso de la otredad se hace evidente. El mismo, "facilita a sus participantes sentir su condición de exiliados, de migrados, que surge de la comprobación vergonzante de su diferencia"(Ibid). El parque se constituye por lo tanto, en el punto de sufrimiento, de la exaltación, la máscara con que se cubren, donde el intercambio autentica, consolida y reafirma sus sentidos de pertenencia, de "mismidad".

La información fluye a través de las personas migrantes en la Merced, por un reconocimiento de mismidad. Una mismidad que permite un contacto más próximo con los compatriotas, haciendo que el mismo se convierta luego en un reconocimiento más profundo, donde haya una conciencia de lo que les acontece como colectividad. Como lo señalan Acuña *et al*, en la Merced, el extranjero quiere estar acompañado de sus mismidades para que no se evidencie su propia desolación (Ibid,27-28).

En la Merced las personas son nicaragüenses. Personas que según Álvarez Montalván, les gusta mantener un trato sencillo con la gente, donde a través de los ademanes de voz y de la expresión facial, se busca una comunicación fácil que origine confianza con las quienes se conversa. Por esta razón, el nicaragüense se dirige al interlocutor, de manera directa, en un plan de llaneza y cortesía (Álvarez Montalván,2000:61).

No obstante, en Costa Rica cambia el panorama. *"Para el costarricense tradicional el parque de la*

Merced es el parque de los nicas, es el parque de los migrantes. Las personas en la Merced, están conscientes de una forma u otra de la percepción de la sociedad costarricense hacia el parque y hacia ellos. Por lo mismo, entre las personas hay un sentir de ser nicaragüenses, pero también hay un sentir de ser extranjeros/migrantes. Categoría que de una forma u otra cambia la percepción y hace que se vean los unos a los otros de manera diferente. Como lo indica Alvarenga "la concepción de que los nicas son 'distintos' por parte de la comunidad dominante ha contribuido a que ellos mismos empiecen a concebirse como pertenecientes a la otredad" (Alvarenga,1997:23).

El hecho de ser migrantes, también les hace reconocerse de forma más profunda como mismidad en el lugar; haciendo que deduzcan de una forma u otra, que en el sitio todos como colectividad presentan miedos, carencias y necesidades, que provienen del hecho concreto, de saberse extranjeros y de ser los otros en la sociedad a la cual han ingresado.

Están conscientes que en la sociedad costarricense en la que se encuentran, son enfrentados muchas veces por la discriminación y el rechazo. Son "nicas", por lo tanto como señala (Sandoval,2002:215-225), son calificados muchas veces por la sociedad costarricense como "otros". Un "otro" que es diferente al costarricense, principalmente por su color de piel, su acento, y su pobreza.

Xiomara, Antonio y Fran recibieron en la Merced la información que necesitaban durante momentos específicos de sus historias migratorias. Entre las personas con las cuales conversaban había un reconocimiento. Por un lado, el reconocimiento era directo, por la concreta razón que tanto ellos como los demás eran nicaragüenses. Por otro, era indirecto, donde la categoría de extranjeros y de migrantes que compartían, hacia que surgiera un vínculo más profundo.

Sin embargo, las personas migrantes nicaragüenses establecidas en Costa Rica, no llegan únicamente al parque de la Merced a buscar informa-

ción y a proporcionar referencias relevantes a otros paisanos. Muchos también, arrastrados por situaciones de tristeza, de soledad, de temores, llegan al sitio a buscar el contacto y la compañía de la gente de la patria, para de esta manera encontrar un apoyo moral que les ayude a sobrellevar las críticas circunstancias, por las cuales transitan en su historia migratoria. En el siguiente acápite me enfocaré en esos elementos.

4.2 Redes afectivas

Para Alvarenga, muchos nicaragüenses viven con gran temor en la sociedad costarricense. Las personas ilegales se enfrentan al temor de ser descubiertos por las autoridades de migración y la gran mayoría de nicaragüenses se enfrenta constantemente a la discriminación y al rechazo por parte de la población costarricense.

Al hacer referencia sobre los habitantes de la Carpio, (Castro,2000:95), indica que para muchos nicaragüenses el contacto cultural en Costa Rica ha sido violento. Muchos migrantes se han integrado a un contexto de marginalidad social, de informalidad laboral, de estigmatización social y de soledad lejos de sus familiares, parientes y amigos.

Morales y Cranshaw con respecto a las mujeres migrantes, señalan que muchas han sufrido directa e indirectamente los efectos de la xenofobia, por su condición de inmigrante, y han sido víctimas del machismo por ser mujeres. Incluso el autor y la autora, llegan a considerarlas como un grupo que constituye una generación de mujeres con problemas de identidad y autoestima.

Dichos autores a la vez puntualizan, sobre un grupo de mujeres entrevistadas, que la falta de un *status* migratorio "regular" entre la gran mayoría de las adolescentes emigrantes, era percibida por ellas como vivir en condiciones de "ilegalidad". Debido a ello, no salían de los trabajos, salvo que fuere estrictamente necesario. "Su vida era el trabajo, no se divertían, vivían prisioneras de sus propios temores" (Chanshaw y Morales,1998:88).

También el hecho de estar separadas de sus familias, hacía que se sintieran más solas y que sufrieran mucho más en la sociedad costarricense.

Lo significativo de los testimonios recuperados por las personas investigadoras, es que percibieron que los comportamientos derivados de la inseguridad están más presentes en las personas migrantes, durante los primeros ciclos migratorios. La tensión tiende a disminuirse a medida que conocen mejor los lugares y las personas en Costa Rica, y logran adaptarse al nuevo medio social.

Las historias de vida realizadas para la presente investigación, reflejan que la población migrante en dependencia del momento en el cual transitan, se enfrentan muchas veces con sentimientos de soledad y de inseguridad en la sociedad costarricense.

Asimismo, comprobé lo aseverado por los investigadores, que en los primeros ciclos migratorios, las personas migrantes tienden a sentirse más solas y desprotegidas frente a todas las situaciones conflictivas enfrentadas en la sociedad extranjera por lo que presentan mayor necesidad de estar en contacto y de recibir apoyo de otros nicaragüenses que se encuentran en las mismas situaciones en el parque de la Merced.

La historia de Mercedes lo muestra claramente. Mercedes de 32 años y originaria de Nanadaime, me comenta que en un inicio visitaba el parque de la Merced, porque se sentía muy sola y triste en Costa Rica. *"Estos sentimientos los tenía, sobre todo por el hecho, de haber tenido que abandonar a mis padres viejitos en Nicaragua"*.

Recién llegada a Costa Rica, conoció a una señora muy amable que en el parque de Merced le ofreció un trabajo para doméstica en una casa de habitación en Lomas de Cartago¹³. En ese trabajo permaneció diez meses, pero fueron meses de mucho dolor y sufrimiento por el hecho de estar separada de sus seres queridos. *"Yo siempre vivía llorando en el trabajo, porque al poco tiempo le da a uno el mal de patria, entonces uno quiere regresarse a su casa, uno llora, todo le hace falta. Yo recuerdo que en las noches yo soñaba que mi mamá estaba enferma, o*

que me iban a llamar porque alguien se había muerto".

Los sentimientos de soledad y temor, afectaban enormemente la salud de Mercedes, haciendo que pasara con un nerviosismo constante, que el pelo se le cayera y que se pusiera muy delgada. Sin embargo, Mercedes comenta que aunque ella deseaba regresarse a Nicaragua para estar con sus padres, consideraba que estando lejos los podía ayudar más que estando cerca. Estando en Nicaragua, no tendría suficiente dinero para ayudarles. *"Si estoy allá y ellos se me enferman y no tengo como pagarles el medicamento, ni el médico, sería un remordimiento que yo llevaría en mi conciencia. Mejor prefiero estar acá, aunque ellos estén solos, pero sé que no les va pasar nada"*.

Francisco, nacido en Managua, me relata que empezó a venir al parque de la Merced cuando estaba recién llegado a Costa Rica. Vino unas dos, tres veces al sitio, porque como él mismo dice *"no sabía a donde agarrar, porque estaba solo acá"*.

Francisco se enfrentó a muchas dificultades cuando se incorporó a la sociedad costarricense. En esa etapa, llegaba al parque de la Merced, porque se encontraba muy solo y tenía muchos problemas. Me cuenta, *"para mitigar un poco la soledad, me montaba en un bus y recorría de punta a punta la ciudad de San José. Todo eso lo hacía para pasar un poco el tiempo. Después del recorrido me bajaba en la parada del parque de la Merced"*.

Francisco recordando me comenta, que *"no tenía amigos, ni familia, ni conocidos en Costa Rica; por lo que me sentaba con un libro en las bancas del parque, y me ponía a leer, para tratar de que se me pasara el día"*. También los pocos domingos que fue al sitio, fueron domingos muy duros para él. Solo tenía dinero para tomarse una gaseosa y comerse una galleta, por que tenía que mandar plata a Nicaragua y pagar el cuarto donde se quedaba en San José.

Al inicio en Costa Rica, Francisco también sufrió el rechazo y la xenofobia por parte de la sociedad costarricense. Vivía en una habitación donde la

dueña diariamente hacía comentarios ofensivos sobre la población nicaragüense. Francisco recuerda y me cuenta, *"los comentarios de la mujer eran mi pan de cada día y me hacían sentir muy mal"*. Según Francisco, los nicaragüenses sufren mucho el re-chazo de la población costarricense. Para él, donde quiere que uno vaya, ya sea en buses, taxis o caminando, siempre se escuchan comentarios ofensivos de los ticos, tachando de ignorantes y de brutos a los nicaragüenses.

Félix (entrevista) de León, me contó que empezó a venir al parque de la Merced al inicio del corriente año 2003. Tenía un trabajo estable, por ende tenía un fondo económico para comprarse diariamente el periódico y leerlo en las bancas del parque. Pese a ello se sentía muy solo por estar lejos de su familia y de su patria. *"En esos tiempos me sentía solo, por eso venía, me leía el periódico y me iba al caer la tarde"*.

Actualmente, Félix llega al parque de la Merced a buscar posibilidades de trabajo, ya que se encuentra desempleado. Me comenta, *"esta etapa de mi vida es muy dura. Sobre todo me afecta el hecho de no estar haciendo nada, y de tener muchas limitaciones económicas. Porque si vos no sos una persona que estás haciendo algo de provecho, que estás activo, que estás haciendo algo importante, te sentís incómodo"*.

Por todo lo que le acontece, Félix llega también al parque de la Merced, para estar en contacto con la gente de su tierra. De esta manera se siente menos solo y se olvida un poco de los problemas que le suceden. Dice que le gustaría mucho en un futuro encontrar a una mujer para tener una compañía más cercana. Pero, quiere esperar a que se mejoren las cosas para que esto pueda suceder.

Los problemas a los cuales Mercedes, Francisco y Félix se han tenido que enfrentar en la sociedad costarricense, han hecho que de una forma u otra, alberguen sentimientos de soledad y de inseguridad, los cuales probablemente quisieran ser mitigados, a través del contacto con otros nicaragüenses en el parque de la Merced. Como lo indica Félix, *"en el parque uno se siente refugiado con los otros nicaragüenses; porque ahí estamos todos en la pequeña*

Nicaragua, y al verse ahí, uno se arrima en los demás, porque uno solo se desanima".

El hecho de que muchos migrantes nicaragüenses lleguen al parque de la Merced, en momentos en los que se enfrentan con temores, por estar en un país extranjero, donde se encuentran alejados de sus familiares y amigos, donde tienen que hacerle frente a difíciles situaciones económicas y donde se sienten vulnerables a causa del rechazo y la discriminación por parte de la sociedad costarricense; hace que surja en el parque de la Merced un tipo de red social, que se enfoca concretamente en la transmisión de afecto entre migrantes nicaragüenses.

En este sentido, la red de afecto es utilizada para proporcionarse mutuamente una serie de valores importantes, los cuales de una forma u otra, ayudan a sobrellevar estos sentimientos. Igualmente, la misma red ayuda a dar paso a una serie de mecanismos de colaboración y de solidaridad, que facilitan la transición en esas etapas de dificultad. Para corroborar lo anterior, retomaré nuevamente la historia de Mercedes. Cuando Mercedes venía al parque de la Merced, se reunía en el lugar con otras mujeres domésticas, quienes como ella se encontraban en situaciones similares. *"Muchas al igual que yo habían abandonado a uno o a varios miembros de sus familias en Nicaragua, teniendo ahora que enfrentarse al dolor y a la tristeza, de estar separadas de la gente que amaban"*.

Como lo señalan Morales y Cranshaw, en los primeros años las mujeres tienden a sufrir fuertes reacciones depresivas y sumamente desvalorativas. Sin embargo, esos sentimientos llegan a ser amortiguados en la medida en que se logran disponer de espacios y situaciones para interactuar entre iguales, con sus parientes, también emigrantes, vecinos y amigas. *"Los contactos entre los suyos y entre iguales [...], desataban los sentimientos comunes y la solidaridad"* (Cranshaw y Morales 1998:88).

Mercedes y las otras mujeres domésticas migrantes se brindaban solidaridad y apoyo en los encuentros en el parque de la Merced.

Mercedes nos narra: *"cuando llegaba y miraba a una conocida muy triste, llegaba y la trataba de animar, diciéndole que estábamos haciendo un bien a nuestras familias. Muchas veces después del parque nos íbamos a pasear a algún lado, para sentirnos mejor las dos"*.

Según Mercedes, el hecho de haber podido compartir con otras mujeres, el dolor y la tristeza de estar separada de sus padres, contribuía para que ella tomara mayor conciencia sobre las vivencias de otras mujeres con las cuales conversaba en el parque. Eso permitía que entre todas, se ayudaran y se apoyaran más, haciendo que después de los pequeños encuentros se sintieran emocionalmente un poco mejor.

Lo interesante es que hoy día, Mercedes me comenta que las mujeres que conoció en la Merced, le ayudaron mucho en Costa Rica, a sentirse motivada por luchar y trabajar por Nicaragua y por la familia que amaba. *"Fueron ellas las que me incitaban a seguir apoyando a mis padres desde Costa Rica. Sin la ayuda de ellas, me hubiera regresado rápido a Nicaragua y quizás a mis papás les hubiera faltado dinero"*.

Félix, me comenta que en el tiempo que tiene de venir al parque, ha recibido mucha ayuda de otros nicaragüenses, al igual que él ha sido solidario con otros compatriotas. Una de las acciones en las cuales él más se ha involucrado para mostrar su afecto a compañeros nicaragüenses, ha sido el acto de ofrecer posada. *"En mis llegadas al parque me he encontrado con personas que no tenían a donde dormir, que estaban solas, varones y mujeres desconocidos, y me los he llevado a donde habito, para que no duerman en la intemperie"*.

La ética de la solidaridad, mencionada por Alvarenga se evidencia notablemente en el caso de Félix. Este migrante nicaragüense que aún estando desempleado y enfrentándose a una serie de limitaciones económicas y de problemas propios, busca la manera de transmitir a otros nicaragüenses un poco de solidaridad y ayuda, para que los mismos puedan sobrevivir al arribar a

Costa Rica. Incluso, cuando su situación es muy difícil y no tiene la posibilidad de llevarlos a su casa, los lleva a un albergue donde dan orientación a migrantes.

Para Alvarenga, un factor importante que ha dado paso a la ética de la solidaridad entre migrantes nicaragüenses, se debe al hecho que comparten entre ellos, la misma nacionalidad nicaragüense (Alvarenga,1997:35). Sin embargo, Félix considera que aparte de la nacionalidad que lo une a los compatriotas, él ayuda por las necesidades que todos presentan en el lugar.

Por otro lado, Francisco me relata que en las pocas ocasiones que llegó al parque de la Merced, hizo amistad con un grupo de varones. Durante esa etapa era muy significativo para él, la amistad que iba entablando con esos compañeros. Me comenta, *"tomando en cuenta que estaba solo en Costa Rica y que prácticamente no conocía nadie en el país, me sentía muy agradecido por la ayuda que recibía de estas personas"*.

Para Chadi la amistad es una relación simétrica, que permite que el juego vincular se establezca desde condiciones de igualdad, que posibiliten y faciliten el "compartir". La autora señala igualmente que la relación amistosa es en sí misma "mediadora" entre el mundo interno y el mundo externo familiar, al asumir como característica una "actitud de ayuda" entre ambos (Chadi,2001:9-10).

De esta manera, Francisco iba haciendo amistad con otros nicaragüenses, los cuales al igual que él, se encontraban en situaciones similares, posibilitando de esta manera un compartir de ayuda y de solidaridad, que permitía que se enfrentaran de forma conjunta a los problemas y los temores que todos compartían.

Lomnitz en su estudio sobre la población migrante mexicana en la barriada del Cóndor hizo mención sobre las relaciones de amistad. Para esta autora, los matices de la amistad implican diferentes formas de trato y diferentes comportamientos esperados, incluyendo muy especialmente la confianza de pedir y otorgar favores (Lomnitz,1975:280).

Relata Francisco, *"en esos tiempos, cuando llegaba al parque y no tenía suficiente dinero, le pedía a alguno de mis compañeros que me prestara plata, y si ellos tenían posibilidad, lo hacían amablemente"*.

De igual manera, si alguno de los compañeros sabía de algún maestro de obra que iba llegar determinado día a la Merced, se corría el rumor entre ellos, para que todos estuvieran pendientes de la llegada de esa persona que probablemente podía ofrecerles una buena opción de trabajo.

Lo interesante del caso, es que el compartir de experiencias, de vivencias y de sentimientos que Francisco entablaba con otros compañeros nicaragüenses, en sus pocas visitas al parque de la Merced, fue suficiente para que se fortalecieran las relaciones y surgiera un vínculo de confianza entre ellos, que incluso se mantenía constante aún cuando Francisco ya no visitaba metódicamente a los amigos que se reunían ahí.

Las historias de Mercedes, Félix y de Francisco evidencian cómo son utilizadas las redes del afecto. Determinados migrantes nicaragüenses, pasando por una serie de dificultades económicas y personales, en momentos precisos de sus historias migratorias, llegan al parque de la Merced en busca del contacto de otros nicaragüenses.

Con estas personas dan paso a una serie de estrategias o mecanismos de solidaridad, las cuales ayudan a sobrellevar los sentimientos de soledad y de temor, que todos de una forma u otra en determinadas etapas llegan a sentir. Cuando se ha mitigado la necesidad de ese contacto, en relación con esos sentimientos, se minimizan igualmente las visitas de la población migrante al lugar.

Sin embargo, la población migrante nicaragüense también llega al parque de la Merced, cuando atraviesa difíciles situaciones económicas, o cuando se enfrenta en sus historias migratorias al desempleo. En esos casos, buscan en el parque de la Merced, posibles opciones de trabajo en la sociedad costarricense. En ese tema me enfocaré en el siguiente acápite.

4.3 Redes laborales

La población migrante nicaragüense se ha insertado laboralmente en la sociedad costarricense desde ya hace algunas décadas. Entre los sectores de inserción más importantes están, principalmente el servicio doméstico, la construcción y las cosechas de productos agrícolas. Sin embargo, según Morales y Castro, la inserción laboral de los nicaragüenses en Costa Rica se presenta en sectores caracterizados por un bajo acceso a derechos laborales y sociales, además en condiciones de inestabilidad en el empleo.

Para los mismos autores, muchos migrantes nicaragüenses han logrado un asentamiento ocupacional, en actividades fijas, pero rotando entre puestos de trabajo y empresas, debido a que la mayor parte de las labores que absorben a este tipo de trabajadores, son temporales, o practican el despido antes de los tres meses para evadir responsabilidades.

También una gran cantidad de nicaragüenses, enfrentan muchas dificultades en obtener los documentos necesarios para asentarse formalmente en la sociedad costarricense. Por un lado, existen demasiados requisitos, también los costos de los trámites son elevados para ellos y por otro, tienen temor a las autoridades de migración. Todos estos factores, impiden que estén legales en el país y que por lo tanto puedan conseguir un buen empleo en el mismo (Morales y Castro, 1999:28-29).

Sin embargo, aún y con todo lo señalado anteriormente, muchos migrantes nicaragüenses tienen la esperanza de encontrar en Costa Rica, empleos o labores que de una forma u otra sean de mayor beneficio y aprovechamiento que los dejados atrás en Nicaragua, es por eso que el parque de La Merced se convierte en el sitio ideal para informarse sobre las posibilidades de trabajo en Costa Rica.

En palabras de Morales, el sitio se convierte los sábados y domingos en un tianguis informal,

donde entre muchas actividades de información y esparcimiento, también se presenta como un lugar relacionado con oportunidades de empleo (Morales, 2002; 63).

Gatica para la presente investigación, a la vez señaló al parque de la Merced, como un punto de contacto para lograr conseguir trabajo. *"El parque es un punto donde llegan intermediarios contratistas; donde tanto empleadores y empleados saben que en el sitio se puede informalmente negociar la fuerza de trabajo"*.

De forma similar, Acuña considera que el costarricense que quiere ubicar fuerza de trabajo para ciertas actividades, está conciente que en el parque de la Merced la consigue rápido. *"Ahí encuentra tanto para servicio doméstico como para obreros de la construcción"*.

Las historias de vida realizadas para la presente investigación muestran como determinados migrantes nicaragüenses, en momentos en que se enfrentan al desempleo en sus historias migratorias, llegan al parque de la Merced a buscar posibles opciones de trabajo.

Las historias de vida nos presentan a personas como las señaladas por Morales y Castro anteriormente, las cuales han rotado por una serie de empresas y ocupaciones, donde en algunas se han mantenido por algunos años, pero en otras, únicamente han conseguido mantenerse temporalmente. De igual manera, las historias de los entrevistados evidencian como los requisitos migratorios, se presentan muchas veces como trabas para la población migrante, impidiendo que puedan asentarse formalmente en determinados trabajos deseados.

Durante una de mis visitas al parque de la Merced conocí a César y a Ronald. Antes de conversar con ellos, ya los había observado juntos, platicando en una esquina del parque, cargando cada uno una mochila. Me llamaron la atención, ya que durante una semana, que yo estuve llegando al parque, siempre me encontré con ellos. El día que me les acerqué para conversar me contaron un poco sobre sus respectivas vidas.

César es de aproximadamente 50 años, lleva diez años viviendo en Costa Rica y es originario de Managua. Es una persona preparada, ya que es soldador y técnico en aluminio. Me comenta que recién llegado a Costa Rica fue apadrinado por un costarricense. Me narra, *"para mí esa ha sido una experiencia muy linda que he vivido en el país, ya que esta persona me ayudó de una manera muy especial, permitiendo que pudiera trabajar, salir de mi casa y andar libremente en la calle"*.

Sin embargo, cuando se fue de la casa del tico, tuvo que enfrentarse a la realidad. No tenía trabajo y tampoco conocía las empresas, ni los reglamentos para pertenecer a una de éstas. Era una época muy difícil para él, a tal punto que algunas noches las tuvo que pasar en el parque central por la necesidad de que no tenía dónde comer, ni dónde dormir. *"Con el tiempo me fui moldeando a la situación, hasta que conocí las empresas y dónde se ubicaban, hasta que quedé en un taller pequeño, donde lastimosamente me explotaron por cuatro años"*.

César me relata que fue explotado en ese taller porque prácticamente no conocía las leyes del país, y no tenía contactos suficientes con otros nicaragüenses para que le informaran sobre los procedimientos necesarios para insertarse adecuadamente en la sociedad costarricense.

Actualmente, César está desempleado y lleva casi dos meses en esta situación. Como él mismo me comenta, *"no puedo estar en una empresa fija, porque ahora las empresas están como quebrando, no quieren inversión, ni menos meter extranjeros"*.

Por esta razón, a César lo único que le queda en esta etapa de su vida, es visitar el parque de la Merced. A través de las llegadas al sitio ha conseguido pequeños trabajos, pero no completa la semana con éstos. Son trabajos rápidos, como cuando llegan contratistas al parque, a buscar a alguien para ir a hacer una labor a algún lado. En esos casos llevan a César a hacer un trabajo de soldadura y después lo regresan al parque de la Merced al terminar la actividad.

Lamentablemente ese tipo de trabajo no permite que César sea remunerado de forma adecuada.

Ronald, el compañero con el que se encuentra César en el parque de la Merced también me relató parte de su historia. Un dato interesante de Ronald es que él es de nacionalidad panameña. Me cuenta que antes de emigrar a Costa Rica, trabajaba en una empresa de aviación, donde laboraba fumigando el Banano. Era una empresa transnacional americana, dedicada a sembrar y a exportar ese producto. Sin embargo, decidió emigrar a Costa Rica porque la remuneración en su trabajo no era tan buena y quería encontrar en el país vecino empresas más sólidas que las de Panamá.

En Costa Rica le ha ido muy duro. Me cuenta, *"recién llegado al país, pasé casi un año sin conseguir empleo. Lo bueno es que aún tenía algunos ahorros que había traído de mi liquidación del trabajo en Panamá, gracias a los cuales pude sobrevivir ese tiempo y ver con calma las opciones laborales que presentaba el nuevo país"*.

Su deseo de pertenecer a alguna empresa importante se vio derrumbado frente a elementos que él no había previsto, pues *"no podía ingresar a ninguna empresa grande, por que mis papeles de residencia no estaban listos"*. Por esta razón, Ronald tuvo que trabajar recién llegado a Costa Rica en una tapicería, en donde permaneció alrededor de cuatro años, porque siempre tenía algún problema con los papeles de residencia, lo que le impedía trabajar en un lugar mejor.

Después del tiempo que pasó en la tapicería ya tenía los papeles en orden. *"Tenía todos mis documentos, la cédula de identificación, el carné de residencia, por lo cual decidí ir a buscar las empresas sólidas"*. De esta manera, Ronald siguió su deseo y logró entrar en la empresa IREX en San José, donde permaneció laborando durante tres años.

Sin embargo un cambio de personal en la empresa impidió que siguiera trabajando en ese sitio y fue despedido. El despido lo llevó a trabajar en un restaurante de un amigo. Ahí laboraba martes, jueves y viernes y le iba muy bien. Pero como él mismo relata, *"mi amigo era uno de esos patrones morosos, de los que no pagan seguros. Llegó un momento en que el restaurante cerró y se quedó este muchacho sin empleo"*.

A Ronald al igual que César lo único que le queda en este momento de su vida, es visitar el parque de la Merced. Ahí pasa el día, busca oportunidades de trabajo, y se entretiene con conocidos. Ronald y César se hicieron amigos en el parque de la Merced. Como ambos se encuentran en situaciones similares, de una forma u otra se sienten más acompañados y comparten muchas cosas juntos.

La amistad de Ronald y César ha permitido dar paso a una pequeña red laboral entre ellos. Estos migrantes no son los únicos miembros, sino que hoy día forman un grupo de cinco personas con los cuales comparten información sobre trabajos, ayuda, solidaridad e intercambian tanto bienes materiales como no materiales en el lugar.

La red laboral conformada por Ronald, Cesar y otros migrantes, responde en cierta medida a una red de intercambio recíproco. Para Lomnitz, la reciprocidad hace referencia a un intercambio de favores y regalos entre personas en una relación social determinada. Según la autora, lo significativo de la reciprocidad es que asegura la supervivencia con otros en idéntica situación, en circunstancias que los harían sucumbir en forma aislada.

Aunque Lomnitz hace referencia a redes de intercambio recíproco en una vecindad o una barriada, ciertos elementos son aplicables a la red laboral conformada por los migrantes nicaragüenses en el parque de la Merced.

Para la autora, el principio de generosidad va aplicado al intercambio recíproco. Según ella, este concepto no debe entenderse como una cualidad moral, sino como un efecto de la necesidad económica. Las personas son generosas y solidarias por las necesidades que presentan (Lomnitz, 1975:25-28). En palabras de César se evidencia claramente. *"Somos muy unidos. Tanto cuando alguno no tiene para irse a la casa, o a algún trabajo encontrado, se le brinda el pasaje para que no se vaya caminando"*.

Establece (Lomnitz, 1975:205) que, *"la reciprocidad [...] surge en una situación de carencias"*. En este sentido, César, Ronald y los demás com-

pañeros nicaragüenses, se enfrentan con limitaciones económicas por encontrarse desempleados pero buscan la manera de hacerse mutuos favores y de intercambiarse los pocos bienes con los que cuentan. *"Cuando uno tiene comida, la comparte con los demás. Si nadie trajo, recogemos un poquito de dinero entre nosotros mismos, para comprar vigorón o una mano de bananos, y la compartimos entre todos"*.

Lomnitz considera que es la confianza la que mide la capacidad y la voluntad de los contrayentes para intercambiar favores e información. Para la autora, la confianza depende de un gran número de factores, tanto objetivos como subjetivos. Entre estos factores, se encuentra la cercanía física. Según ella, la cercanía física influye en el grado de confianza, porque si se vive lejos, no se puede intercambiar ayuda. Como ella misma lo señala, "[...], si no hay oportunidad de intercambiar ayuda, habrá menor oportunidad de cultivar la confianza" (Lomnitz, 1975:211).

La cercanía física que comparten Ronald, César y los demás, posibilita la confianza adecuada para intercambiar información sobre trabajos y solidaridad. A partir de las llegadas continuas al sitio, se han venido conociendo, han compartido bienes materiales, al igual que experiencias personales y se han identificado en situaciones similares, lo cual ha posibilitado que surgiera una confianza muy estable. *"Conforme más tiempo pasamos en el parque, mejor nos conocemos, hasta que ahora nos sentimos bien familiarizados entre todos"*.

Pero, no es únicamente la cercanía física la que ha permitido que surja la confianza entre este grupo de migrantes nicaragüenses en el parque de la Merced. (Marín *et al*) señalan que también el conocimiento mutuo vinculado a la nacionalidad, opera como un elemento importante que propicia la confianza de las personas y las hace propensas a intercambiar ayuda. Debido a que los inmigrantes y las inmigrantes comparten un universo socio-cultural que les acerca aunque no se conozcan previamente.

El autor y las autoras sobre las familias nicaragüenses en la Carpio, mencionan que el ele-

mento de la nacionalidad presiona a los hogares a desarrollar prácticas solidarias. La nacionalidad se expresa para estas personas, en una serie de prácticas, costumbres y valores, así como en una historia común (la migración) y una experiencia de vida en la sociedad receptora, que a juicio de los investigadores, los hace más propensos a la solidaridad y a la generosidad (Marín *et. al*, 2001:77-78).

La red laboral de los migrantes nicaragüenses en el parque, está basada en cierta medida, en una confianza que deviene de compartir una misma historia común y una experiencia de vida en el país extranjero. Todos se ayudan mutuamente, porque todos están conscientes de una forma u otra, que han tenido que pasar por las mismas dificultades económicas y actualmente todos también presentan problemas de inserción laboral en la sociedad costarricense.

Pero en los momentos de sus historias migratorias, en los cuales ellos se encuentran, importan las necesidades que todos como inmigrantes desempleados presentan, quizás mucho más que las prácticas, costumbres y valores que comparten como nicaragüenses. César lo menciona claramente, *"somos unidos, no tanto por ser del mismo país, sino más bien por las necesidades en las que todos nos vemos"*.

César me comenta, *"conforme pasa el tiempo nos sentimos más identificados"*. Todos comparten entre los compañeros las experiencias que les suceden y las necesidades que afrontan individualmente, permitiendo, de esta manera, que surja una confianza adecuada para intercambiarse información sobre trabajos y solidarizarse mutuamente. Ronald, por su parte, señala: *"yo tengo un voto de confianza con César, y él tiene un voto de confianza conmigo y nos contamos ciertas cosillas"*.

En palabras de Ronald, se comprende como la confianza, los lleva a ayudarse a encontrar trabajo: *"Diay, por lo menos Juan¹⁴ tiene licencia de conducir, y nosotros no tenemos licencia de conducir, pero si nosotros en nuestra búsqueda de trabajo vemos de alguien que necesita chofer, directamente le decimos a él. O sí él se da cuenta de alguien que necesita un sol-*

dador, él viene y le dice a César, porque César tiene equipo de soldadura y yo ahí lo puedo apoyar como ayudante".

César, por otro lado, me informa que él hace lo mismo con los compañeros. Si él consigue trabajo, habla con su patrón y le comenta sobre el compañero que se encuentra desempleado. De esta manera, el patrón cuando necesita de alguien nuevo, le pide a César que le traiga al compañero que se encuentra sin trabajo.

La confianza presente en la red laboral formada por César, Ronald y otros compañeros nicaragüenses, ha impedido que otros migrantes nicaragüenses visitantes del parque de la Merced puedan ser integrados fácilmente al grupo conformado por ellos. César lo corrobora, *"no ayudamos a la demás gente que viene al parque, porque no sabemos quiénes son y nos podemos meter en problemas con ellos"*.

La confianza que vincula a los compañeros nicaragüenses es de tal magnitud, que la red laboral que conforman, sigue funcionando, aún cuando el momento de desempleo ha transcurrido la vida de determinado miembro de la red. Esto se debe según (Chadi, 2001:25-27) a que en algunos casos, cada miembro de una red se coloca en una actitud "comprometida" como componente respecto del conjunto. Este compromiso lo sitúa como "demandante" pero también como responsable de sus acciones para con la gente. La autora señala: "cada uno es "copartícipe" del mantenimiento vital de ese sistema vivo que integra" (*Ibid*, 26).

La responsabilidad de los miembros para con la red laboral que han formado, se observa en el caso de César y Ronald. Ambos afirman que aunque consigan pronto un trabajo, siempre vendrán a ver a los amigos en el parque de la Merced. *"Llegaríamos a ver como están, y a ver si les podemos encontrar un trabajo donde estemos empleados"*.

A lo largo del presente apéndice pudimos comprender, como las redes laborales se forman y como son utilizadas por la población migrante en el parque de la Merced. De esta manera, momen-

tos de desempleo, de carencias económicas, de inestabilidades laborales, por los cuales determinados migrantes nicaragüenses transitan durante sus historias migratorias en Costa Rica, los llevan a visitar el parque de la Merced, donde la búsqueda de trabajo también tiende a formar redes laborales con otros nicaragüenses en el lugar.

Las mismas situaciones de desempleo e inestabilidad por las que atraviesan las personas migrantes en su llegada a la Merced, dan paso a una confianza adecuada, que permite un intercambio de bienes, servicio y solidaridad con otros compañeros nicaragüenses, logrando que la red laboral opere, para sobrellevar el momento de desempleo en el que se encuentran determinados migrantes nicaragüenses.

Resumiendo, se puede señalar que, todos los apéndices anteriores nos han mostrado como determinadas situaciones o etapas con las cuales se enfrenta la comunidad migrante nicaragüense en Costa Rica han dado paso a la formación y al uso de tipos de redes sociales en el parque de la Merced.

Hasta el momento he analizado tres tipos de redes sociales. Lo interesante, como se ha podido ir viendo, es que los tres tipos de redes presentados (informativas, afectivas y laborales), difieren cada uno en los usos que la población hace de las mismas. Lo significativo que comparten las tres es, sobre todo, el hecho de que se trata de redes utilizadas por la población migrante de manera muy rápida e intensa, donde a través de la llegadas al parque, se procura buscar la respuesta casi inmediata para la necesidad enfrentada en la historia migratoria. Por lo que, una vez que la necesidad ha sido cubierta, la carencia satisfecha o la información encontrada, las visitas al sitio para algunas personas tienden a disminuir, haciendo que algunas de estas redes dejen de existir, mientras que otras vuelven a rehacerse inmediatamente procurando la satisfacción de nuevas necesidades.

Pero también, significativos momentos en las historias migratorias de determinados migrantes nicaragüenses dan paso a otros tipos de redes

sociales que encuentran lugar de asentamiento o de establecimiento directo en el parque, donde desde ahí se expanden luego a sitios cercanos al lugar.

En estos lugares las vinculaciones de las personas han permitido construir un territorio apto donde estas redes permanecen y se localizan espacialmente. Son redes que contrarias a las otras, se expanden y se modifican para dar paso a campos sociales concretos. Por esta razón, la manera en que se han formado y los usos de este tipo de red, difieren en algunos aspectos de las redes analizadas anteriormente. En este tema me enfocaré en el siguiente acápite.

4.4 Redes de encomiendas

Para Carmen Gregorio, es natural que en los contextos inmigratorios surjan una serie de relaciones comerciales, donde algunas de las cuales tienen su proyección en establecimientos comerciales con fines lucrativos gestionados por la propia población inmigrante. Para la autora, estas relaciones comerciales tienen relación, bien con la satisfacción de unas necesidades concretas derivadas de la situación transnacional de los inmigrantes, enviar dinero, llamar por teléfono al país de origen, etc., o bien con la satisfacción de necesidades culturales relacionados con unos estilos propios de alimentación, vestido, peinado, ornamentación, etc. (Gregorio, 1998:183-186)

Debido a esto, según la autora, cerca de barrios o espacios públicos donde habitan o se reúnen las poblaciones migrantes en general, suelen consolidarse relaciones comerciales, dedicadas específicamente a satisfacer las demandas de las poblaciones migrantes establecidas en el lugar.

Gregorio señala, que la plaza de Aravaca localizada en Madrid, España se ha consolidado en un espacio de relaciones comerciales debido a la gran cantidad de mujeres dominicanas migrantes que visitan el lugar. Por una parte, en el sitio se encuentran muchos locutorios y teléfonos públicos, los cuales para la autora, responden a las

necesidades derivadas de la situación de inmigrantes transnacionales, en la que se encuentran las mujeres en España. A través de estos establecimientos, las mujeres pueden comunicarse con bastante frecuencia con las familias dejadas en República Dominicana.

Por otra parte, las agencias de viajes plasman, según la autora, el estrecho vínculo comercial mantenido con la comunidad de origen. Para Gregorio, la proliferación de estas agencias de viajes, que ofrecen su publicidad a la población dominicana que se concentra en Aravaca, da cuenta de la importancia que para esta comunidad tienen los viajes a su país de origen.

Añadido a los anteriores establecimientos, Gregorio menciona que en la plaza de Aravaca también existe todo un comercio ambulante de comida dominicana, casetes de música dominicana, ropa importada de la República Dominicana, cintas decorativas para el pelo de las niñas, tabaco y plátanos procedentes del mismo país, que satisfacen las necesidades de las mujeres. En Los Ángeles, EEUU directamente en Westlake o "Pequeña Centroamérica" sucede algo similar. Según Winschuh, debido al número extenso de inmigrantes salvadoreños que habitan en la ciudad de Los Ángeles; en la "Pequeña Centroamérica" han surgido incontables pequeños negocios, mercados y restaurantes que no solo satisfacen las necesidades de consumo de los centroamericanos inmigrados, sino que lo realizan en un modo que les inspira confianza y en un idioma que les es familiar.

Por esta razón, añade el autor, en "Pequeña Centroamérica" los transmigrantes no tienen por qué renunciar a los placeres culinarios, las artesanías u otros productos manufacturados, ni a las melodías favoritas de sus países de origen, siempre y cuando puedan costeárselos en el lugar (Winschuh, 1999:71-72). En el parque de la Merced, sucede algo parecido. En el sitio es notoria la cantidad de vendedores ambulantes, que procuran satisfacer las necesidades culturales y culinarias de las personas migrantes. Como ya se

había mencionado, las vendedoras de comidas típicas, a pesar de ser perseguidas constantemente por la municipalidad, no fallan en llegar a vender sus productos a los paisanos nicaragüenses, los cuales demandan saborear los platos que consumían en tiempos pasados en Nicaragua. Por esta razón es muy común observar a la gente en el sitio, disfrutando del "vigorón" o del "nacatamal", mientras leen las noticias en la prensa de Nicaragua, la cuál también es traída directamente desde Nicaragua al parque de la Merced todos los días.

Los fines de semana, se observa también en el lugar, a una gran cantidad de personas leyendo cartas recibidas desde Nicaragua. La gente encargada de entregar las cartas, sobresale en la multitud de la Merced, por la cantidad de individuos que se aproximan a ellos, para enviar alguna hacia su país o recibir noticias de las personas dejadas atrás en la lejana tierra.

Tampoco pueden pasar por desapercibidas las personas dedicadas a la venta de tarjetas telefónicas en el lugar. Parece ser un negocio rotundo, el vender estas tarjetas en el parque, porque son cantidades de personas, quienes especialmente los fines de semana hacen largas colas en los teléfonos públicos del sitio, para realizar llamadas telefónicas a los familiares y amigos recordados en Nicaragua.

Consideran (Acuña *et al* 1997:26) que el parque de la Merced funciona como correo de cartas, recados, encomiendas y avisos que vienen y van entre presentes y ausentes. Cada persona con su carta en mano o a través de una corta llamada a su pueblo de origen, se transporta al recordado país donde a través de las noticias vuelven nuevamente a formar parte del mundo al que de antaño pertenecían.

En los alrededores del parque de la Merced, también se encuentran una serie de pequeños negocios dedicados a la transferencia de bienes materiales y servicios para la población migrante en general. Con solo recorrer las aceras del parque, es notorio ver en algunos establecimientos próximos al espacio público, los rótulos que anuncian los precios de

los negocios que llevan y traen dinero, comida, y bienes materiales hacia Nicaragua.

Específicamente, del parque de la Merced 75 varas al sur se localiza un pequeño negocio administrado por Miriam Roque y Félix. El establecimiento se encarga de enviar encomiendas entre Costa Rica y Nicaragua. Miriam Roque es una nicaragüense de Masaya, que lleva aproximadamente quince años residiendo en Costa Rica, y ocho años dedicada al trabajo de envío de encomiendas de un país al otro. Félix ha apoyado a Miriam durante los ocho años que ella tiene de laborar en ese negocio.

Lo interesante del establecimiento de ambos, es que comenzó en el parque de la Merced. En los inicios, cuando Miriam había inmigrado a Costa Rica, trabajó como doméstica, en distintas casas de habitación. Ganaba lo suficiente para enviar a sus familiares un poquito de dinero. Me cuenta recordando esos tiempos, *"Sin embargo muchas veces se me dificultaba enviar el dinero a tiempo, porque desconocía a donde quedaban las agencias de envío de encomiendas en San José y también sentía que existían muy pocos negocios dedicados a esta labor"*.

Fue debido a eso que se le ocurrió la idea de abrir un negocio propio dedicado a la transferencia de bienes y servicios entre Nicaragua y Costa Rica. A través de su propio negocio podría enviar a tiempo a sus familiares dinero y encomiendas, ayudando también a otros paisanos nicaragüenses que quisieran mandar bienes a la gente dejada en Nicaragua. Durante ese momento de su historia migratoria, visitó el parque de la Merced, porque consideró que el sitio era un buen lugar donde ella podía ubicar momentáneamente su oficio, tomando en cuenta la cantidad de nicaragüenses que se reunían diariamente ahí.

Se puso en contacto con sus hermanos y otros familiares en Nicaragua para que ellos le ayudaran a entregar las encomiendas allá; y en Costa Rica a través de las llegadas al parque de la Merced se iba haciendo poco a poco de una clientela fija. Félix, el ayudante de Miriam se encargaba de viajar metódicamente hacia Nicaragua para llevar las encomiendas.

Miriam me comenta, *"estuvimos en el parque de la Merced y les decíamos a la gente que llevábamos encomiendas a Nicaragua, pero en esos tiempos solo llevábamos a partes cercanas, como a León, Chinandega y Managua"*.

Sin embargo, para ella era muy difícil seguir trabajando en el parque, ya que la municipalidad ya la tenía vista. Ellos se percataban de que donde Miriam estaba sentada, había una cantidad de gente alrededor. Sin embargo, como ella misma lo señala, *"allá en el parque yo me hacía la loca, les decía a la gente siéntense, disimulen hasta que se vaya la Muni. Pero estar en eso era horrible"*.

El pequeño negocio de Miriam Roque daba paso a una red de encomiendas de carácter transnacional en el parque de la Merced. Se puede señalar que era de carácter transnacional, porque estaba vinculada con Nicaragua. La vinculación era evidente por diferentes factores. Félix viajaba semanalmente a Nicaragua para llevar las encomiendas que eran entregadas a Miriam directamente en el parque de la Merced. Luego después de unos días él regresaba a Costa Rica con nuevas encomiendas procedentes de Nicaragua. Miriam era la encargada directa de hacer los contactos en el parque y de repartir las encomiendas llegadas desde el país de origen.

Según Grosfoguel y Cordero-Guzmán, (1998:359-361) hoy en día, las personas inmigrantes desarrollan redes, actividades, ideologías y formas de vida que conectan sus países de origen con las sociedades huéspedes. En este sentido, las personas transmigrantes ya no son únicamente aquellas que circulan entre el país de origen y de destino, sino también las que mantienen conexiones a través de informaciones, recados, o comodidades enviadas al país de origen.

Consideran igualmente (Smith y Guarnizo, 1998:19) que los flujos transnacionales no se limitan únicamente al movimiento corporal geográfico de las personas transmigrantes. Estos también incluyen múltiples intercambios de recursos monetarios y no monetarios, objetos materiales y simbólicos, comodidades y valores culturales entre los países de procedencia y destino.

En este sentido, la red de encomiendas liderada por Miriam Roque y Félix en el parque de la Merced, respondía a las tendencias del transnacionalismo señaladas por los autores anteriores. Como ya se había mencionado, existía un vínculo directo con Nicaragua por los frecuentes viajes de Félix para llevar las encomiendas provenientes desde el parque de la Merced en Costa Rica hacia Nicaragua.

Miriam aunque no se movía físicamente entre ambos países, mantenía el vínculo con Nicaragua a través de su rol como encargada de hacer los contactos en el parque y de informarles a las personas los precios y los requisitos para enviar encomiendas hacia Nicaragua.

Los clientes, que se beneficiaban del movimiento de bienes, servicios, comida y dinero entre ambos países, generaba un campo social transnacionalizado. En este sentido, el ir y venir de productos entre Nicaragua y Costa Rica en manos de Miriam y Félix, daba paso a que los vínculos entre ambos países transnacionalizaran el espacio del parque de la Merced.

Sin embargo, ubicarse en el parque de la Merced resultaba un poco complicado para estas personas. El constante acoso por parte de la municipalidad no permitía que Miriam y Félix desarrollaran correctamente sus labores en el sitio. Frecuentemente eran desplazados del lugar y regresaban nuevamente cuando la "Muni" no era vista en los alrededores del lugar. El parque de la Merced, en este sentido no permitía que la red de encomiendas funcionara adecuadamente.

Como resultado, después de haber permanecido algunos años en el parque de la Merced; Miriam y Félix fueron obligados por la Municipalidad de San José a encontrar un establecimiento permanente en donde ubicar formalmente el negocio. Hoy día tienen una pequeña oficina donde están legales, porque pagan fisco, pagan la municipalidad, patentes y hasta un contador.

La actividad del negocio sigue siendo la misma, que en tiempos pasados. Miriam y Félix se encargan de llevar encomiendas, dinero y comida hacia Nicaragua, y son apoyados por las respectivas

familias de cada uno, para entregar las encomiendas allá. Lo único que ha cambiado, es que ahora tienen mayores ganancias, porque la clientela que habían hecho inicialmente en el parque de la Merced, los sigue visitando para enviar encomiendas a Nicaragua o los viejos clientes les informan a otros conocidos sobre la ubicación del establecimiento.

El negocio en sí, siempre sigue respondiendo a una red de encomiendas de carácter transnacional, con la única excepción de estar formalmente ubicados en una localidad, o situados en un territorio específico, lo cual le adhiere otro significado a la actividad.

Las localidades o los espacios socioterritoriales parecen tener gran relevancia dentro de la corriente transnacional. Smith y Guarnizo apuntan que las prácticas transnacionales, que conectan a colectividades ubicadas en más de un territorio nacional, incorporan relaciones sociales específicas, establecidas entre personas concretas, pero situadas en localidades inequívocas.

Para estos autores, las prácticas transnacionales no ocurren en un imaginado "tercer espacio", abstractamente ubicado entre territorios nacionales; sino que "el lugar" todavía presenta gran importancia para llevar a cabo los flujos transnacionales entre distintos países (*Ibid*, 11-13).

En este sentido, el estar ubicados en una localidad concreta, ha permitido que el negocio se expanda y adquiera mayor presencia, que cuando estaba localizado en el parque de la Merced. Como lo narra Miriam Roque; *"por aquí cada día vienen más personas y la gente ya saben que donde Miriam Roque es para las encomiendas. Saben que yo soy responsable cuando envío dinero"*.

Desde otra perspectiva, Morales precisa la importancia de los espacios y de los territorios dentro de la dinámica de las migraciones transnacionales. Para este autor, las prácticas migratorias, dan paso a nuevas expresiones de espacialidad y a la conformación de tejidos socioterritoriales, los cuales son articulados por vínculos que los sujetos migrantes crean en los lugares a los que emigran.

Dentro de estas nuevas expresiones, particularmente la dimensión socioterritorial está constituida en el espacio territorial, de prácticas, dinámicas y relaciones sociales que resultan, o sirven de soporte y trasfondo, a los movimientos ligados a la emigración/ inmigración. Esta dimensión trata de un nivel de relaciones entre actores sociales y espacio, como proceso que conduce a la conformación de diversas situaciones territoriales (Morales, 2002:49-63).

El negocio de encomiendas de Miriam y Félix puede ser visionado dentro de esta dimensión socioterritorial. La red de encomiendas de índole transnacional, sirve de una manera u otra, como soporte para los movimientos ligados a la emigración/inmigración. El pequeño negocio de encomiendas cerca del parque de la Merced, por medio de la vinculación y el compartir de las actividades laborales entre Miriam y Félix ha dado origen a un espacio socioterritorial, que a través de la distribución de bienes materiales, alimentos, ropa y dinero hacia Nicaragua contribuye y soporta los movimientos ligados a la emigración/inmigración.

Tanto las personas migrantes como la gente dejada atrás en Nicaragua, se benefician del negocio. Los amigos o familiares de los migrantes reciben soporte material o económico de los bienes y el dinero recibido por quienes emigraron a Costa Rica. Mientras que los migrantes ya establecidos en Costa Rica son beneficiados moral y socialmente al recibir alimentos, cartas y regalos de los familiares y amigos dejados atrás en Nicaragua.

Morales, de igual manera hace referencia a la dimensión interterritorial. Para el autor, este fenómeno abarca concretamente una serie de contactos y relaciones, entre comunidades y regiones. Dicho fenómeno no es ajeno a la dimensión socioterritorial porque está conformado por diversas vinculaciones, interacciones y variadas formas de segregación entre territorios discontinuos o continuos. El sentido de la territorialidad también se explica

Miriam me comenta, *"estuvimos en el parque de la Merced y les decíamos a la gente que llevábamos encomiendas a Nicaragua, pero en esos tiempos solo llevábamos a partes cercanas, como a León, Chinandega y Managua"*.

Sin embargo, para ella era muy difícil seguir trabajando en el parque, ya que la municipalidad ya la tenía vista. Ellos se percataban de que donde Miriam estaba sentada, había una cantidad de gente alrededor. Sin embargo, como ella misma lo señala, *"allá en el parque yo me hacía la loca, les decía a la gente siéntense, disimulen hasta que se vaya la Muni. Pero estar en eso era horrible"*.

El pequeño negocio de Miriam Roque daba paso a una red de encomiendas de carácter transnacional en el parque de la Merced. Se puede señalar que era de carácter transnacional, porque estaba vinculada con Nicaragua. La vinculación era evidente por diferentes factores. Félix viajaba semanalmente a Nicaragua para llevar las encomiendas que eran entregadas a Miriam directamente en el parque de la Merced. Luego después de unos días él regresaba a Costa Rica con nuevas encomiendas procedentes de Nicaragua. Miriam era la encargada directa de hacer los contactos en el parque y de repartir las encomiendas llegadas desde el país de origen.

Según Grosfoguel y Cordero-Guzmán, (1998:359-361) hoy en día, las personas inmigrantes desarrollan redes, actividades, ideologías y formas de vida que conectan sus países de origen con las sociedades huéspedes. En este sentido, las personas transmigrantes ya no son únicamente aquellas que circulan entre el país de origen y de destino, sino también las que mantienen conexiones a través de informaciones, recados, o comodidades enviadas al país de origen.

Consideran igualmente (Smith y Guarnizo, 1998:19) que los flujos transnacionales no se limitan únicamente al movimiento corporal geográfico de las personas transmigrantes. Estos también incluyen múltiples intercambios de recursos monetarios y no monetarios, objetos materiales y simbólicos, comodidades y valores culturales entre los países de procedencia y destino.

En este sentido, la red de encomiendas liderada por Miriam Roque y Félix en el parque de la Merced, respondía a las tendencias del transnacionalismo señaladas por los autores anteriores. Como ya se había mencionado, existía un vínculo directo con Nicaragua por los frecuentes viajes de Félix para llevar las encomiendas provenientes desde el parque de la Merced en Costa Rica hacia Nicaragua.

Miriam aunque no se movía físicamente entre ambos países, mantenía el vínculo con Nicaragua a través de su rol como encargada de hacer los contactos en el parque y de informarles a las personas los precios y los requisitos para enviar encomiendas hacia Nicaragua.

Los clientes, que se beneficiaban del movimiento de bienes, servicios, comida y dinero entre ambos países, generaba un campo social transnacionalizado. En este sentido, el ir y venir de productos entre Nicaragua y Costa Rica en manos de Miriam y Félix, daba paso a que los vínculos entre ambos países transnacionalizaran el espacio del parque de la Merced.

Sin embargo, ubicarse en el parque de la Merced resultaba un poco complicado para estas personas. El constante acoso por parte de la municipalidad no permitía que Miriam y Félix desarrollaran correctamente sus labores en el sitio. Frecuentemente eran desplazados del lugar y regresaban nuevamente cuando la "Muni" no era vista en los alrededores del lugar. El parque de la Merced, en este sentido no permitía que la red de encomiendas funcionara adecuadamente.

Como resultado, después de haber permanecido algunos años en el parque de la Merced; Miriam y Félix fueron obligados por la Municipalidad de San José a encontrar un establecimiento permanente en donde ubicar formalmente el negocio. Hoy día tienen una pequeña oficina donde están legales, porque pagan fisco, pagan la municipalidad, patentes y hasta un contador.

La actividad del negocio sigue siendo la misma, que en tiempos pasados. Miriam y Félix se encargan de llevar encomiendas, dinero y comida hacia Nicaragua, y son apoyados por las respectivas

familias de cada uno, para entregar las encomiendas allá. Lo único que ha cambiado, es que ahora tienen mayores ganancias, porque la clientela que habían hecho inicialmente en el parque de la Merced, los sigue visitando para enviar encomiendas a Nicaragua o los viejos clientes les informan a otros conocidos sobre la ubicación del establecimiento.

El negocio en sí, siempre sigue respondiendo a una red de encomiendas de carácter transnacional, con la única excepción de estar formalmente ubicados en una localidad, o situados en un territorio específico, lo cual le adhiere otro significado a la actividad.

Las localidades o los espacios socioterritoriales parecen tener gran relevancia dentro de la corriente transnacional. Smith y Guarnizo apuntan que las prácticas transnacionales, que conectan a colectividades ubicadas en más de un territorio nacional, incorporan relaciones sociales específicas, establecidas entre personas concretas, pero situadas en localidades inequívocas.

Para estos autores, las prácticas transnacionales no ocurren en un imaginado "tercer espacio", abstractamente ubicado entre territorios nacionales; sino que "el lugar" todavía presenta gran importancia para llevar a cabo los flujos transnacionales entre distintos países (*Ibid*, 11-13).

En este sentido, el estar ubicados en una localidad concreta, ha permitido que el negocio se expanda y adquiera mayor presencia, que cuando estaba localizado en el parque de la Merced. Como lo narra Miriam Roque; *"por aquí cada día vienen más personas y la gente ya saben que donde Miriam Roque es para las encomiendas. Saben que yo soy responsable cuando envío dinero"*.

Desde otra perspectiva, Morales precisa la importancia de los espacios y de los territorios dentro de la dinámica de las migraciones transnacionales. Para este autor, las prácticas migratorias, dan paso a nuevas expresiones de espacialidad y a la conformación de tejidos socioterritoriales, los cuales son articulados por vínculos que los sujetos migrantes crean en los lugares a los que emigran.

Dentro de estas nuevas expresiones, particularmente la dimensión socioterritorial está constituida en el espacio territorial, de prácticas, dinámicas y relaciones sociales que resultan, o sirven de soporte y trasfondo, a los movimientos ligados a la emigración/ inmigración. Esta dimensión trata de un nivel de relaciones entre actores sociales y espacio, como proceso que conduce a la conformación de diversas situaciones territoriales (Morales, 2002:49-63).

El negocio de encomiendas de Miriam y Félix puede ser visionado dentro de esta dimensión socioterritorial. La red de encomiendas de índole transnacional, sirve de una manera u otra, como soporte para los movimientos ligados a la emigración/inmigración. El pequeño negocio de encomiendas cerca del parque de la Merced, por medio de la vinculación y el compartir de las actividades laborales entre Miriam y Félix ha dado origen a un espacio socioterritorial, que a través de la distribución de bienes materiales, alimentos, ropa y dinero hacia Nicaragua contribuye y soporta los movimientos ligados a la emigración/inmigración.

Tanto las personas migrantes como la gente dejada atrás en Nicaragua, se benefician del negocio. Los amigos o familiares de los migrantes reciben soporte material o económico de los bienes y el dinero recibido por quienes emigraron a Costa Rica. Mientras que los migrantes ya establecidos en Costa Rica son beneficiados moral y socialmente al recibir alimentos, cartas y regalos de los familiares y amigos dejados atrás en Nicaragua.

Morales, de igual manera hace referencia a la dimensión interterritorial. Para el autor, este fenómeno abarca concretamente una serie de contactos y relaciones, entre comunidades y regiones. Dicho fenómeno no es ajeno a la dimensión socioterritorial porque está conformado por diversas vinculaciones, interacciones y variadas formas de segregación entre territorios discontinuos o continuos. El sentido de la territorialidad también se explica

según el autor, en virtud de que la dinámica de la emigración/inmigración refuerza variados procesos que llevan a la conformación de la interterritorialidad, dentro del espacio binacional entre Costa Rica y Nicaragua, resultando en una variedad de interacciones entre actores y sujetos de varios territorios (Ibid,51-55).

Para Morales uno de los ejemplos más claros sobre los circuitos binacionales, es el funcionamiento de los sistemas pequeños y las medianas empresas de servicio, dedicadas a la transferencia de bienes y dinero de grupos familiares entre Nicaragua y Costa Rica.

En este sentido, el negocio de encomiendas de Miriam y Félix, responde a la dimensión interterritorial mencionada por el autor. Los contactos y las relaciones con Nicaragua son necesarios para el funcionamiento adecuado del establecimiento ubicado en Costa Rica. Miriam lo reitera con sus propias palabras, *"necesitamos trabajar todos en conjunto. En Nicaragua está mi hijo y mi hermana, sin ellos yo no podría hacer funcionar el negocio acá"*.

Los contactos y las vinculaciones que mantienen constantemente con Nicaragua, permiten que los bienes y las encomiendas sean entregados a tiempo. Miriam lo comenta : *"gracias a ellos, podemos recibir sábados y domingos el dinero o los bienes acá, y estar entregando lunes y martes en Nicaragua"*.

Las relaciones que mantiene con la gente en Nicaragua, permite que las personas que visitan el negocio en Costa Rica, puedan consumir semanalmente comida nicaragüense. Los familiares de Miriam y Félix les envían frecuentemente pinolillo, cosa de horno y picos¹⁵, para que las personas emigrantes puedan seguir consumiendo algunos alimentos que les gusta de Nicaragua.

Las dos dimensiones espaciales señaladas por Morales son aplicables a la red de encomiendas expuesta en este apéndice. Por una parte, la dimensión socioterritorial permite comprender como las vinculaciones y las relaciones entre personas en un mismo espacio territorial, crean acciones que aportan insumos para el beneficio

general de individuos involucrados en el proceso de la migración.

De esta forma, la historia de Miriam y Félix muestra que cuando asentaron formalmente el negocio de encomiendas, en un espacio territorial, lograron generar mayores ganancias, y recibir mayor clientela que cuando estaban ubicados informalmente en el parque de la Merced. El hecho de tener un espacio, que les pertenece por los impuestos y los patentes que pagan, contribuye a la buena distribución de las encomiendas, beneficiando así tanto a las personas migrantes en Costa Rica, como a los familiares y amigos dejados en Nicaragua.

La dimensión interterritorial también forma parte de esta red. Los contactos y los vínculos con Nicaragua son necesarios para hacer funcionar el negocio. Por medio de la coordinación de Miriam y Félix con familiares ubicados en Nicaragua, se facilita y se agiliza la distribución de las encomiendas, permitiendo un mayor intercambio de productos y bienes entre ambos países.

La red de encomiendas de carácter transnacional, esbozada en este apartado, permitió comprender la historia de determinados migrantes nicaragüenses, quienes van al parque de la Merced, para involucrase en algún tipo de relación comercial, a fin de obtener un beneficio propio, así como de la comunidad nicaragüense en general.

Lo interesante de este tipo de red social, si se compara con las otras analizadas anteriormente, es que los momentos vividos en las historias migratorias de Miriam y Félix, hicieron que la red tuviera un recorrido iniciado y utilizado en el parque de la Merced, para luego seguir funcionando ya situada en un espacio territorial concreto.

Capítulo 5. Conclusiones finales

El parque de la Merced, localizado en el viejo centro de San José, es el sitio de ubicación más estratégico y preferido de la población migrante nicaragüense establecida en Costa Rica. La transformación urbana que ha ocurrido en la ciudad de San José, ha permitido que espacios públicos como el parque de la Merced, presenten hoy día buenas condiciones físicas y espaciales, acogiendo y beneficiando especialmente a las personas migrantes nicaragüenses, que lo visitan metódicamente.

Es interesante conocer, a como lo señala Sandoval para la presente investigación, que *"el parque de la Merced antes era un sitio donde llegaban los indigentes costarricenses y los sin hogar"*. El parque por consiguiente era un sitio muy marginal, un lugar visitado fundamentalmente por las clases más bajas costarricenses. Sin embargo, hoy en día, y a pesar de las remodelaciones hechas al espacio público por parte de la municipalidad de San José, el sitio aún mantiene cierto nivel de marginalidad. A lo largo de este documento, se ha evidenciado que son los migrantes nicaragüenses de más bajo nivel económico, quienes frecuentemente visitan la Merced. La marginalidad a la que se enfrentan es sobre todo económica, basada en limitaciones materiales, en carencias y necesidades básicas, que devienen de su condición de migrantes. Aunque su marginalidad la viven y la palpan por ser los extranjeros en la sociedad a la que han ingresado. Acuña *et al*, puntualizan que en el parque se da el intercambio de sus angustias, frustraciones, fracasos, soledades, producto de su mismidad y de su condición de extranjeros (Acuña *et al*, 1997:28).

Los mismos autores indican que concepciones sobre el color de la piel, el comportamiento, la timidez o la agresividad de las personas migrantes, se vuelven razones suficientes para prejuizar y cuestionar por parte de la sociedad costarricense (*Ibid*, 35). El supuesto sentimiento de superiori-

dad blanca, europea, culta y diferente que maneja en el discurso una gran cantidad de costarricenses, conduce a la inferiorización de la población nicaragüense, la cual frente a esta posición, empieza a sentirse parte de una "otredad". Como señala (Alvarenga, 1997:23) "la concepción de que los nicas son "distintos" por parte de la comunidad dominante ha contribuido a que ellos mismos empiecen a concebirse como pertenecientes a la otredad".

En su sentir de otredad, las personas migrantes nicaragüenses visitan el parque de la Merced, donde lo que buscan es un encuentro con su mismidad. Una mismidad que también es rechazada y discriminada, igual que ellos. Una mismidad que comparte los mismos problemas y los mismos desafíos. Sobre todo, buscan una mismidad que también sienta lo que es pertenecer a la otredad, dentro de la sociedad extranjera a la que han ingresado. Así lo apuntan Acuña *et al*, el extranjero quiere estar acompañado de sus mismidades para que no se evidencie su propia desolación (Acuña *et al* 1997:26).

Las personas migrantes nicaragüenses, se encuentran en el espacio público con otros nicaragüenses. Se encuentran con nicaragüenses que también transitan por situaciones conflictivas. Nicaragüenses que a lo largo de sus historias migratorias se han enfrentado a la marginalidad, al desempleo y a la discriminación. Nicaragüenses que momentáneamente se encuentran solos y desprotegidos en la sociedad extranjera, y nicaragüenses que en sus diversas etapas presentan problemas para insertarse laboralmente en la sociedad costarricense.

Sus historias están llenas de aventuras, de problemas, de miedos y de incertidumbres. Como lo indica Kristeva en Acuña *et al*, el extranjero tiene una vida hecha de pruebas, "una vida en la que los actos son acontecimientos, porque implican opciones, sorpresas, rupturas, adaptaciones o arduos, pero nunca rutina ni reposo" (*Ibid*).

Son esas historias cargadas de aventuras, de

desafíos y de cambios, las que explican los usos de las redes sociales por parte de la población migrante nicaragüense, en el parque de la Merced. Por etapas o momentos en sus historias, cuando sus necesidades económicas son mayores, o cuando la soledad se vuelve más tangible y las carencias más reales, el contacto con la mismidad se vuelve más necesario.

Por esas razones, muchos nicaragüenses llegan al parque de la Merced donde buscan un roce más cercano con otros paisanos, los cuales se enfrentan a situaciones similares a las de ellos. Con estos compatriotas comparten sus experiencias y vivencias, tratando de sobrellevar lo que les acontece respectivamente en sus historias migratorias. Las redes sociales se forman y son utilizadas por la población migrante nicaragüense durante esos momentos. Lo acontecido en sus vidas, define el tipo de red que surge y el respectivo uso que se le da. En ese sentido, la presente investigación permitió conocer cuatro tipos de redes sociales formados por la población migrante nicaragüense en el parque de la Merced: a) Redes de información; b) Redes afectivas; c) Redes laborales; y d) Redes de encomiendas.

Los cuatro tipos de redes, comparten una serie de elementos característicos, pero difieren sustancialmente en los usos dados por la comunidad migrante nicaragüense en el lugar. Para la comprensión adecuada de este aspecto, cabe volver a retomar algunos puntos y señalar conclusiones sobre los tipos de redes sociales estudiados en el parque de la Merced.

Las redes de información son utilizadas por la población migrante nicaragüense de manera constante e intensa. Se les puede considerar redes simbólicas, porque no tienen una función visible específica, sino más bien se trata de redes que responden a las necesidades inmediatas y comunes de las personas que interactúan y se comunican en el espacio público.

Estas redes se deshacen y se rehacen continuamente, ya que el intercambio de información perneá todas las actividades y las acciones de las

personas en el parque de la Merced. Cárdenas indica en la presente investigación, *"uno llega ahí y toda la gente sabe que le tienen que dar información a uno"*.

Las personas llegan al lugar, buscando cualquier tipo de información, que va desde informarse sobre posibles trabajos en la sociedad costarricense, hasta conocer los últimos requisitos migratorios para asentarse legalmente en el país. El intercambio y la transmisión de información se facilitan entre nicaragüenses, por compartir la misma nacionalidad y por reconocerse en situaciones de discriminación y pobreza similares.

Las redes de afecto son utilizadas mayoritariamente por la población nicaragüense recién inmigrada a Costa Rica. Muchas de estas personas por llegar a una sociedad nueva, donde prácticamente no conocen a nadie, se enfrentan a una serie de desafíos, donde por primera vez en sus vidas, se sienten impotentes, temerosos y con gran soledad. Sobre todo las mujeres, las cuales en su mayoría, han tenido que abandonar a sus hijos o padres en Nicaragua, cargan consigo el peso de la separación y la responsabilidad de seguir velando por ellos a través de la distancia. Muchas como empleadas domésticas, tienen jornadas de trabajo de lunes a sábado, teniendo solo el domingo como único día disponible para descansar. Todos esos elementos conllevan a que muchas de ellas, se enfrenten constantemente a la soledad y a la tristeza.

Las mujeres en ese sentido, llegan al parque de la Merced para buscar el contacto y el apoyo de otras mujeres en situaciones similares a las de ellas. Con estas, comparten las experiencias y los dolores del desarraigo, la soledad, el temor, procurando hacerse comprender entre todas, que el sufrimiento de la separación y la distancia, contribuirá a un mejor beneficio de sus seres queridos dejados en Nicaragua.

(Cranshaw y Morales, 1998:88) señalan que las mujeres llegan a amortiguar los sentimientos de soledad, en la medida en que logran disponer de espacios y situaciones para interactuar entre iguales, parientes, emigrantes, vecinos y amistades.

El parque de la Merced, se vuelve en ese sentido el espacio adecuado para que las mujeres migrantes nicaragüenses a través del contacto con otras mujeres, amortigüen un poco los sentimientos de soledad y tristeza, que a todas les asechan continuamente.

También los hombres utilizan las redes de afecto para dar paso a estrategias de solidaridad. Muchos en sus llegadas a la Merced, han formado grupos de amigos, con los cuales, de forma similar a las mujeres, intercambian experiencias sobre sus desafíos como inmigrantes en la sociedad costarricense.

Para Lomnitz, los intereses comunes entre personas, cimentados en relaciones de ayuda mutua, tienden a convertirse en amistades de grupo, por el hecho de juntarse habitualmente para compartir experiencias en común (Lomnitz, 1975:191). Aunque probablemente los hombres no se involucren en relaciones tan estrechas como lo hacen las mujeres, el simple hecho de intercambiar experiencias y apoyo con compañeros varones durante un lapso de tiempo en el parque, genera elementos apropiados para formar los lazos de amistad entre ellos y brindarse solidaridad.

Otros hombres al enfrentarse al temor y al dolor en momentos iniciales de sus historias migratorias, se encuentran en el parque de la Merced con paisanos nicaragüenses que llevan más tiempo que ellos residiendo en Costa Rica. Estos, amablemente les ofrecen posada, comida y apoyo moral. Durante esos momentos y gracias a ellos, pueden sobrevivir y ambientarse más fácilmente en la sociedad costarricense, que si lo hacen de forma individual.

Cabe señalar, que las redes de afecto al mismo tiempo pueden ser consideradas redes simbólicas. Su simbolismo deviene en que son redes que satisfacen necesidades intangibles, y necesidades que no pueden ser percibidas a simple vista. Sus usos son continuos y constantes, porque los miedos, los dolores y la tristeza siempre forman parte de la vida cotidiana de las personas migrantes nicaragüenses en Costa Rica.

Por ende, los migrantes nicaragüenses siempre llegarán al parque de la Merced, a buscar cómo mitigar, a través del contacto con otros paisanos, estos sentimientos y emociones que forman parte de sus realidades de cada día.

En otro orden, las redes laborales son utilizadas por determinados migrantes nicaragüenses, los cuales se enfrentan en sus historias migratorias al desempleo o a las inestabilidades laborales. Estas personas llegan al parque de la Merced, donde gracias a la colaboración con otros migrantes nicaragüenses, se ayudan conjuntamente en la búsqueda y en el encuentro de empleo.

Uno de los aspectos más relevantes de esta red, es que se trata de una red funcional, la cual permite la sobrevivencia de las personas involucradas en la misma.

Los migrantes nicaragüenses integrantes de la red, se enfrentan con una serie de limitaciones económicas; pero el intercambio recíproco de bienes materiales y de información sobre trabajos, iniciado con otros compañeros migrantes en el parque de la Merced, les ha permitido sobrevivir económicamente por el tiempo que tienen de estar visitando ese espacio público.

Para Lomnitz, la generosidad aplicada al intercambio recíproco no debe entenderse como una cualidad moral, sino como efecto de la necesidad económica. "Es la escasez y no la abundancia lo que vuelve generosa a las personas" (Ibid, 205).

Los migrantes nicaragüenses integrantes de la red, son solidarios los unos con los otros, por tener conciencia de las necesidades económicas que comparten. Saben que todos de una forma u otra presentan problemas para insertarse laboralmente en la sociedad costarricense y que también tienen limitaciones relacionadas a las inestabilidades laborales, a las cuales se han enfrentado constantemente en sus historias migratorias.

En estas pequeñas agrupaciones de nicaragüenses, el compartimiento de bienes y de información sobre posibles sitios laborales es transmitido en base a una confianza específica, que proviene de un reconocimiento de necesidades y carencias, y de

sentirse próximos en el mismo espacio público. También en las redes laborales del parque de la Merced, se puede ver la diferencia que existe con las redes vecinales de migrantes nicaragüenses en Costa Rica. Marín *et al* habían señalado sobre las redes sociales de migrantes nicaragüenses en la Carpio, que la nacionalidad expresada en prácticas, valores (identidad), así como en una historia común (la migración) y una experiencia de vida en la sociedad receptora, hacía a los vecinos nicaragüenses propensos a la solidaridad (Marín *et al*, 2001:77).

En las redes laborales se observó que el elemento de la nacionalidad expresado en valores identitarios no implica tanta relevancia, como ocurre con las redes vecinales. Tomando en cuenta que la red está conformada por otras nacionalidades como son la panameña, la hondureña y la costarricense, se pudo encontrar que la solidaridad que comparten, está basada más bien en el hecho de identificarse frente a los demás como inmigrantes económicamente necesitados. Ese hecho constituye el elemento principal que permite el intercambio de bienes y de información entre los miembros de la red.

Por su parte, las redes de encomiendas responden a redes funcionales porque permiten la sobrevivencia de las personas que se involucran en la misma. La red de encomiendas analizada para la presente investigación, lo expresa claramente.

En un inicio cuando Miriam Roque empezó sus labores como encargada de enviar encomiendas desde el parque de la Merced hacia Nicaragua, la pequeña red permitía la sobrevivencia de las personas migrantes nicaragüenses establecidas en Costa Rica; al igual que los nicaragüenses que residen en Nicaragua.

Por consiguiente, los y las migrantes nicaragüenses en Costa Rica, al recibir correspondencias y recuerdos de sus familiares y amigos dejados en Nicaragua, podían adaptarse y vivir con más tranquilidad en la sociedad costarricense, sabiendo que disponían de un apoyo lejano con el cual podían contar siempre.

Por su parte, las personas que residían en Nicaragua también se beneficiaban de la red de encomiendas ubicada en el parque de la Merced. Al recibir dinero y bienes materiales de sus familiares o amigos establecidos en Costa Rica, podían obtener un insumo extra, que les permitía, de una forma u otra, vivir con más comodidad que otros nicaragüenses que carecen de contactos en Costa Rica.

Una vez que la red de encomiendas fue trasladada a un establecimiento fijo fuera del parque, siguió respondiendo y ayudando a las personas ubicadas en ambos países. Pero beneficiando enormemente a las personas encargadas de esa labor.

Según Morales, la práctica migratoria tiene la particularidad de que el espacio territorial pasa a ser incorporado dentro de las estrategias de supervivencia asociadas a dicha práctica (Morales, 2002:50). Por tanto, el establecimiento fijo donde la red actualmente se ha ubicado territorialmente, ha conllevado también a la sobrevivencia de Miriam y Félix en la sociedad costarricense. El ubicarse en un sitio territorial fijo, ha permitido que el compartir de sus actividades beneficie sus propias vidas, llevándolos ahora a obtener ganancias a través de una clientela fija, que ya los conoce y confía en ellos.

Agradecimientos

El estudio sintetizado en el presente cuaderno de investigación, se hizo posible gracias a la colaboración de una serie de personas de distintos organismos e instituciones. En primera instancia, agradezco a Abelardo Morales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) con sede en Costa Rica, por la dedicación y el empeño mostrado en este trabajo, proporcionándome la guía adecuada para la puesta en práctica y la finalización de la investigación.

Agradezco también a Adilia Solís de CENDEROS, Allen Cordero de FLACSO Costa Rica, Carlos Sandoval de la Universidad de Costa Rica, Maricruz Joya de ASTRADOMES y Quxabel Cárdenas de VOCES NUESTRAS por el tiempo y la valiosa información que me proporcionaron. A la vez hago un especial agradecimiento a Nuria Badilla, por introducirme y presentarme con un grupo amistoso de migrantes nicaragüenses de la Escuela de Betania en Sabanilla, a quienes les fueron aplicadas las historias de vida.

De igual manera agradezco a Gustavo Adolfo Gatica de CARITAS Costa Rica, por colaborar con valiosos datos para el presente documento. A Guillermo Acuña, por proporcionarme documentos claves sobre los espacios públicos en San José y las explicaciones dadas sobre su propio trabajo de campo realizado. Asimismo, un agradecimiento especial para Fernanda Soto, quien realizó una lectura minuciosa de este documento y aportó al mismo, una serie de elementos importantes.

Notas

1. El nombre verdadero del parque de la Merced, es Braulio Carrillo. Braulio Carrillo fue presidente de Costa Rica. En el año 1834 asistió como representante de Costa Rica al Congreso Federal Centroamericano en El Salvador. Fue Presidente del Congreso y de la Corte Suprema de Justicia. En 1835 fue electo jefe de Estado. En su segunda administración (1838-1842) separó a Costa Rica de la Federación Centroamericana. Fue derrocado por el general Francisco Morazán en 1842, quién no estaba de acuerdo con la separación de Costa Rica de la federación centroamericana.
2. La cantidad de historias de vida aplicadas a migrantes nicaragüenses estuvo en dependencia de un mes asignado para el trabajo de campo.
3. Los nombres de los organismos de donde fueron entrevistadas las personas, serán expuestos en el apéndice del texto.
4. La palabra tertulia tiene connotaciones académicas, es como una plática intelectualizada. Sin embargo, para Pablo Antonio Cuadra, la tertulia hace referencia a las reuniones familiares, las fiestas con amigos y vecinos.
5. Comidas típicas nicaragüenses
6. Periódico nacional costarricense.
7. Ambos son platos típicos nicaragüenses.
8. Término utilizado para hacer referencia de forma despectiva a las indígenas guatemaltecas.
9. Grupo étnico guatemalteco.
10. Traducción propia.
11. Término en inglés: non-circulatory transmigrant.
12. Traducción propia.
13. Lomas de Cartago es un reparto de Cartago, ciudad del valle central de Costa Rica.
14. Nombre de otro compañero nicaragüense, que forma parte de la red.
15. Productos alimenticios típicos nicaragüenses.

Bibliografía

- ACUÑA, G. *et al* (1997). Validación e inserción de los nicaragüenses en el espacio semiótico de los parques de Braulio Carrillo y de la plaza del ferrocarril al pacífico en el casco urbano central de San José. La nueva producción de discursos y textos en las migraciones nicaragüenses de la década del 90 (Informe). San José. Editorial Universidad de Costa Rica.
- ALFARO, R. .M. (1999). Ciudadanos de la ciudad: cambios e incertidumbres comunicativas. La ciudad escenario de comunicación. Quito. Editorial Friedrich Ebert Stiftung/FLACSO. 1^{era} Edición.
- ALVARENGA, P. (1997). "Conflictiva Convivencia. Los nicaragüenses en Costa Rica". Cuaderno de Ciencias Sociales # 101. San José. Editorial FLACSO.
- ALVARENGA, P. (1998). La identidad amenazada: Los costarricenses ante la migración nicaragüense. Memoria: Política, Cultura y Sociedad en Centroamérica Siglos XVIII-XX. Managua. Editorial UCA . 1^{era} Edición.
- ALVAREZ, E. (2000). Cultura política nicaragüense. Managua. Editorial HISPAMER. 2^{da} Edición.
- ARRIOLA, A. M. (1995). Tapachula: La Perla del Soconusco. Ciudad estratégica para la redefinición de fronteras. Ciudad Guatemala. Editorial FLACSO. 1^{era} Edición.
- AUGÉ, M. (1996). Los "no lugares". Espacios en el anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona. Editorial Gedisa. 2^{da} Edición.
- AYALA, A. (1999). Comentario a Gobierno de la ciudad y comunicación. La ciudad, escenario de comunicación. Quito. Editorial Friedrich Ebert Stiftung/ FLACSO. 1^{era} Edición.
- BRIONES, M. (1999). Comentario. De la oralidad a la escritura. La ciudad, escenario de comunicación. Quito. Editorial Friedrich Ebert Stiftung/ FLACSO. 1^{era} Edición.
- CARRETEIRO, T. C. (2002). Historia de una vida, historia de una sociedad de exclusión. Subjetividad, narración y práctica social. México D.F. Editorial FLACSO. 1^{era} Edición.
- CARRIÓN, F. (1999). Gobierno de la ciudad y comunicación. La ciudad escenario de comunicación. Quito. Editorial Friedrich Ebert Stiftung/FLACSO. 1^{era} Edición.
- CASTRO, Y. (2000). Identidad y juventud: jóvenes nicaragüenses que emigran a Costa Rica. Tesis para optar por el grado de Licenciatura en Antropología Social. Facultad de Ciencias Sociales. San José. Editorial Escuela de Antropología y Sociología, Departamento de Antropología. Universidad de Costa Rica.

- CHADI, M. (2001). Las redes sociales en el Trabajo Social. Buenos Aires. Editorial Espacio. 1^{era} Edición.
- CRANSHAW, M. & MORALES, A. (1998). Mujeres adolescentes y migración entre Nicaragua y Costa Rica. San José y Managua. Editorial Programa Mujeres Adolescentes y FLACSO. 1^{era} Edición.
- CUADRA, P. A. (1997). El Nicaragüense. Managua. Editorial HISPAMER. 13^a Edición.
- DE GAULEJAC, V. (2002). Lo irreductible social y lo irreductible psíquico. Subjetividad, narración y práctica social. México D. F. Editorial FLACSO. 1^{era} Edición.
- ENRÍQUEZ, E. (2002). El relato de vida: interfaz entre intimidad y vida colectiva. Subjetividad, narración y práctica social. México D. F. Editorial FLACSO. 1^{era} Edición.
- ESTUDIO BINACIONAL (2001). Situación migratoria entre Costa Rica y Nicaragua. Análisis del impacto económico y social para ambos países. San José. Editorial Proyecto Estado de la Nación. Informe.
- GREGORIO, C. (1998). Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género. Madrid. Editorial NARCEA I. 1^{era} Edición.
- GROSFOUGEL, R. & CORDERO-GUZMÁN, H. (1998). "International Migration in a Global Context: Recent Approaches to Migration Theory". *Diáspora*. University of Toronto Press. Toronto. 1st Edition.
- LOMNITZ, L. (1998). ¿Cómo sobreviven los marginados?. España. Editorial Siglo Veintiuno. 14^{ava} Edición.
- MARÍN, M. *et al.* (2001). "Tejedores de supervivencia: redes de solidaridad de familias nicaragüenses en Costa Rica: el caso de La Carpio". Cuaderno de Ciencias Sociales # 118. San José. Editorial FLACSO.
- MORALES, A. y CASTRO, C. (1999). Inmigración laboral nicaragüense en Costa Rica. San José. Editorial FLACSO. 1^{era} Edición.
- MORALES, A. (2002). Redes transfronterizas. Sociedad, empleo y migración entre Nicaragua y Costa Rica. San José. Editorial FLACSO. 1^{era} Edición.
- PERETZ, H. (2000). Los métodos en sociología. La observación. Quito. Editorial Abya-Yala. 1^{era} Edición.
- PICCINI, M. (1999). Territorio, comunicación e identidad-apuntes sobre la vida urbana. La ciudad escenario de comunicación. Quito. Editorial Friedrich Ebert Stiftung/FLACSO. 1^{era} Edición.

- SANDOVAL, C. (2002). Otros amenazantes. Los nicaragüenses y la construcción de identidades nacionales en Costa Rica. San José. Editorial Universidad de Costa Rica. 1^{era} Edición.
- SEQUEIRA, V. y CRUZ, A. (1997). Investigar es fácil. Manual de investigación. Managua. Editorial UNAN (Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua). 2^{da} Edición.
- SMITH, M.P. & GUARNIZO, L.E. (1998). Theorizing Transnationalism. Transnationalism from Below. New York. New Brunswick Transactor Publisher. 1st Edition.
- WINSCHUH, T. (1999). ¿Por qué se van? La emigración de salvadoreños a los Estados Unidos. San Salvador. Editorial Heinrich Böll. 1^{era} Edición.
- WOLLRAT, D. (1999). Ciudad, espacio público y comunicación. La ciudad escenario de comunicación. Quito. EdFriedrich Ebert Stiftung/FLACSO. 1^{era} Edición.

Anexos

1) Nombre de los organismos de donde fueron entrevistadas las personas que proporcionaron información sobre el espacio público del parque de la Merced y su importancia como sitio estratégico para localización de redes sociales.

CENDEROS: Centro Nicaragüense por los Derechos Sociales del emigrante.

ASTRADOMES: Asociación de trabajadoras domésticas.

CARITAS: Confederación de las entidades de acción caritativa y social de la iglesia.

VOCES NUESTRAS: Centro de comunicación.

2) Datos de los y las migrantes nicaragüenses entrevistados.

Nombre	Edad	Ciudad/ País de origen	Ocupación
Xiomara	32	Nandaime, Nic.	Secretaría
Alfonso	35	Managua, Nic.	Trabajador de construcción
Francisco	35	Managua, Nic.	Asistente en taller de mecánica
Fran	50	Managua, Nic.	Mecánico
Antonio	45	Granada, Nic.	Trabajador de zapatería
Mercedes	32	Diriomo, Nic.	Doméstica
Félix	40	León, Nic.	Constructor
César	50	Managua, Nic.	Soldador
Ronald	38	Panamá	Ha trabajado en diferentes labores.
Miriam	40	Masaya, Nic.	Administradora de un sitio de encomiendas.
Félix	45	Masaya, Nic.	Asistente del sitio de encomiendas.

Normas editoriales para los Cuadernos de Investigación

Los números de cada cuaderno son monográficos. El tema de cada número es establecido por la Dirección de Investigación en coordinación con el autor.

Se aceptan cuadernos que sean el resultado de investigaciones experimentales, empíricas o de reflexiones teóricas o filosóficas que aborden el tema definido para cada número. Para la debida publicación del Cuaderno de Investigación el comité revisor tomará en cuenta los siguiente criterios:

- Que sea el resultado de una investigación sobre cualquier aspecto de la realidad nicaragüense.
- Originalidad en el tema de estudio, los datos empíricos o en el abordaje teórico o metodológico.
- Riqueza y calidad de la información empírica que es objeto de análisis.
- Claridad en la exposición y coherencia lógica interna del documento elaborado.
- Que el texto a publicar sea inédito.

Criterios para la presentación del documento:

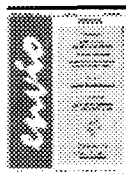
Los cuadernos tendrán una extensión máxima de **50-100 cuartillas** (incluyendo la bibliografía, gráficos, ilustraciones y los anexos de cualquier tipo). El tamaño de la letra deberá ser de 12 puntos y preferentemente utilizar Times New Roman. Sus autores deberán enviarlos a la Dirección de Investigación en un disket (Word), junto con una copia impresa en papel a espacio sencillo. Cada cuaderno deberá de venir acompañado por un pequeño resumen en español e inglés (15 líneas como máximo). Las notas al margen del texto deberán ser reducidas al mínimo y las referencias bibliográficas que formen parte del cuerpo del cuaderno serán escritas entre paréntesis, colocando en primer lugar el apellido del autor, seguido del año de publicación y del número de página (p.ej.: Habermas, 1996:125). Tanto las **notas** como los **anexos** y la **bibliografía** figurarán al final del

cuaderno. En el listado bibliográfico, los autores citados deben colocarse en orden alfabético, según su apellido. En este listado, *los libros* deberán citarse de la siguiente manera: apellido(s) y nombre del autor, año de publicación entre paréntesis, título de la obra en letra cursiva, lugar de publicación, casa editora y número de edición. En el caso de *los artículos*, su inclusión en el listado deberá respetar este orden: apellido(s) y nombre del autor, año de publicación entre paréntesis, título del artículo entre comillas, nombre de la revista en letra cursiva, volumen, número, páginas y lugar de publicación. En cambio, la inclusión de los capítulos de libro en el listado bibliográfico, tendrá la siguiente disposición: apellido(s) y nombre del autor, año de publicación entre paréntesis, título del capítulo entre paréntesis, apellido(s) y nombre del editor o compilador del libro, título del libro en letra cursiva, lugar de publicación y casa editora. Los artículos serán seleccionados tomando en cuenta su calidad y su adecuación a las normas aquí presentadas. En relación, a las consultas en Internet, deberán ser citas de la siguiente manera: autor principal, título, tipo de soporte, edición, lugar de publicación, fecha de edición, fecha de cita, disponibilidad y acceso (p. ej.: LOPEZ, C. Desarrollo de las PYMES en Nicaragua(en línea). Texinfo 2da (Managua, Nicaragua) enero, 2001 (citado 10 febrero 2003). Disponible en World Wide Web:

<http://www.uca.edu/publicaciones/cuadernos.html>.

Puede enviar su Cuaderno o solicitar información sobre las normativas editoriales a la siguiente dirección: Universidad Centroamericana. Apartado postal 69. Managua. Nicaragua. Teléfonos: (505) 278-3923 al 278-3927 ext. 192, 147 y 236. Fax: (505) 267-0106. Correo electrónico: dirinv@ns.uca.edu.ni, ucapubli@ns.uca.edu.ni

OTRAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS DE LA UCA



Envío. Es una revista de análisis político y de estudios socio-económicos. Posee un enfoque predominantemente nacional (Nicaragua) y regional (México, Centroamérica y el Caribe), pero aborda con regularidad temas sobre el nuevo orden internacional y ecología. Aparece cada mes y se publica en español, inglés e italiano. Dirección: Revista Envío. Apdo. postal A-194, Managua, Nicaragua. Tel: (505) 278-2557 / 277-4888. Fax: (505) 277-2583. E-mail: envio@ns.uca.edu.ni



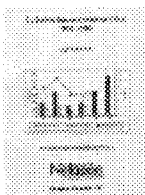
Revista de Historia. Es una publicación semestral del Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA). Difunde los resultados de las investigaciones sobre la historia de Nicaragua y la región centroamericana realizadas por sus propios investigadores o por historiadores de otras instituciones nacionales o extranjeras. Dirección: Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica. Apdo. postal C-186, Managua, Nicaragua. Tel: (505) 278-7317 / 278-7348. Fax: (505) 278-7342. E-mail: ihn@ns.uca.edu.ni



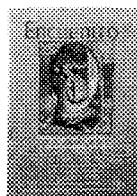
Wani. Es una revista especializada en la Costa Atlántica de Nicaragua. Sus artículos abordan el estudio de la sociedad, la cultura, la economía, la historia y los recursos naturales del caribe nicaragüense. Es una publicación trimestral editada por el Centro de Investigación y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA). Dirección: CIDCA. Apdo. postal A-189, Managua, Nicaragua. Tel.: (505) 278-0854 / 278-4930. Fax: (505) 278-4089. E-mail: cidca@ns.uca.edu.ni



Taller de Historia. Aparece dos veces al año. Es editada por el Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica (IHNCA). Contiene textos y materiales bibliográficos destinados a servir de apoyo pedagógico a la enseñanza de la historia en las instituciones de Educación Superior. Dirección: Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica. Apdo. postal C-186, Managua, Nicaragua. Tel.: (505) 278-7317 / 278-7348. Fax: (505) 278-7342. E-mail: ihn@ns.uca.edu.ni



Cuadernos de investigación de Nitlapán. Recogen los resultados de las investigaciones realizadas por el Instituto Nitlapán. Es una publicación de carácter monográfico, especializada en temas económicos. Dirección: Instituto Nitlapán. Apdo. postal A-242, Managua, Nicaragua. Tel.: (505) 278-0627/28 y 278-1343/44. Fax: (505) 267-0436. E-mail: cedoc@ns.uca.edu.ni



Revista Encuentro. Fundada en el año de 1968, *Encuentro* es una publicación de la Universidad Centroamericana (UCA) de Managua. Es una revista con un perfil académico y científico, destinada a investigadores, profesores y estudiantes de la educación superior. El tema de cada número es establecido por el consejo Editorial de la revista. Se aceptan artículos que sean el resultado de investigaciones empíricas o de reflexiones teóricas o filosóficas sobre cualquier aspecto de la realidad nicaragüense. Dirección: Revista Encuentro. Apartado postal No. 69, Managua, Nicaragua. Teléfonos: (505) 278-3923/27 ext. 192 y 236. Fax: (505) 267-0106. Correo electrónico: ucapubli@ns.uca.edu.ni

Mayor Información

Apdo. Postal No. 69.

Managua, Nicaragua

Tel.: (505) 278-3923/27, Ext. 192, 236.

Fax. (505) 267-0106

e-mail: ucapubli@ns.uca.edu.ni

